

al margen

PUBLICACIÓN DE DEBATE LIBERTARIO ■ AÑO XVII ■ Nº 66

VERANO 2008 ■ 1,5



DOSSIER:
MEMORIA HISTÓRICA

MINORIES SEXUALS
EL NEGOCIO DE LA CÁRCEL
LAS MEJORES PLUMAS
CINE, LIBROS, POESÍA...



Sumario



Edita: Ateneo Libertario
Al Margen
Redacción: **EL COLECTIVO**
Dep. Legal: V-627-1994
Impreso en papel reciclado.
C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA
Tel.: **96 392 17 51**
(Los lunes y jueves
a partir de las 20 h.)
ateneoalmargen.org
correo@ateneoalmargen.org

EDITORIAL: Esto ya es otra historia	3
PANOPTES: El estado penal al servicio del negocio de encarcelar	4
Minorías sexuales: el repte de la diversitat	5
El día que mataron a José Pellicer	7
LA VERANDA: Cuentos pendientes	8
CON EL MONO PUESTO: La mala memoria	9
La memoria histórica según la Ley de ZP	10
Aniversarios	12
Amnesia humana	13
Críticas a la Ley de la Memoria Histórica	14
Catorce años (1969-1982)	15
Memoria Histórica e historia libertaria	17
La recuperación de la Memoria Histórica	18
La justicia en la memoria	20
25 de mayo de 1938: La tragedia olvidada	21
El "análisis" histórico como rechazo de la realidad	22
ECUS DE SUCIEDAD: El día de las Fuerzas Armadas	23
CINE: "En un mundo libre". LLIBRES: "Solidaridad obrera"	24
LAS MEJORES PLUMAS: Otra noche sin dormir	25
barriodelcarmen.net, crónica de la fiesta en su V Aniversario	26
POESÍA: Poesía Salvaje	26
TRÁFICO POSTAL: El de la fabada asturiana dice que...	28
EL EMBUDO	29
PUBLICACIONES. INFO-RED. DISTRIBUCIÓN. KIOSKO	31
Martillo. LA TAPIA	32

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos _____
Dirección _____
Código Postal, Población y Provincia _____
Teléfono _____ Correo electrónico _____

TIPO DE SUSCRIPCIÓN

- ☐ Suscripción anual (cuatro números): 8 €
☐ Suscripción de apoyo (cuatro números y un libro) 12 €

FORMA DE PAGO

- ☐ Ingreso efectivo o transferencia a la c.c. de Bancaja: 2077-0001-27-3102260473
☐ Domiciliación bancaria en cuenta: _ _ _ _ _

Enviar todos estos datos (junto al justificante, en caso de elegir ingreso o transferencia) a nuestra dirección: Ateneo Libertario Al Margen / Palma, 3 bajo / 46003 - Valencia

Esto ya es otra historia

Hablar de memoria en estos tiempos de frenesí y amnesia colectiva puede parecer un contrasentido; hacerlo de memoria histórica nos sitúa como seguidores de una moda, tardía y pasajera, a la que en los últimos años se han apuntado muchos de los responsables del olvido vergonzoso que se ha impuesto sobre nuestra historia social reciente.

El hecho de que la memoria sea un asunto individual y la historia una crónica de los hechos colectivos, no ha sido óbice para que la expresión Memoria Histórica se haya aceptado como definición de todo este movimiento, nacido espontánea y sinceramente de la mano de algunos de los familiares de víctimas del franquismo, con el que se pretendía honrar a todos aquellos inocentes, recuperar sus restos sepultados en cualquier cuneta y, sobre todo, denunciar a sus verdugos, que en numerosos casos aún vivían y disfrutaban de una posición y reputación elevadas e inmerecidas.

Pero lo que empezó como una sana expresión de respeto y ansias de justicia, ha ido convirtiéndose en la oportunidad para que partidos políticos y personajes públicos, que callaron cobardemente durante la Transición, que era cuando tocaba exigir responsabilidades a los asesinos (que seguían ocupando el poder en todos los ámbitos) y dignificar a los perseguidos (antes de que muchas de esas vidas de exilio, silencio y olvido se apagaran).

No es que no respetemos el derecho a que los familiares de los reprimidos por el fascismo puedan por fin sepultar dignamente los restos de sus seres queridos, arrojados en un amanecer de hace tanto tiempo a anónimas fosas comunes. Tampoco seremos los que nos neguemos a que estos hombres y mujeres, que dieron su vida por el ideal de la libertad y el sueño de una sociedad más justa, tengan el monumento que los recuerde a las nuevas generaciones, máxime cuando nuestros parques y nuestros callejeros siguen rindiendo homenaje a personalidades que levantaron su fama y su fortuna sobre la sangre y el sufrimiento del pueblo.

Evidentemente no es ese lógico deseo de reconocimiento para quienes durante cuarenta años fueron acusados por la historia oficial de la dictadura de bandidos, ladrones y asesinos lo que criticamos. Lo que verdaderamente nos pone de los nervios es que quienes han tenido la oportunidad de iniciar este proceso de recuperación y reparación de la memoria social, por haber ges-



tionado todos los recursos económicos, legales y documentales para iniciarlo nada más morir Franco, callasen y otorgasen (según confiesan, para no molestar a los militares y a la banca) y ahora, cuando ya apenas quedan supervivientes de aquella infamia, se dediquen a inaugurar monolitos, colocar coronas tricolores y dar alguna pensión a víctimas y familiares, a los que apenas les queda ya tiempo para cobrarla.

Patética, falsa y frágil democracia la que nos pactaron en secreto los que siempre han mandado mucho y los que tenían prisa por mandar algo, mientras en las calles el pueblo luchaba por la libertad y la justicia. No hay otro país donde se haya realizado una transición tan suave y amigable de un régimen dictatorial a una democracia burguesa. En Alemania o en Italia se depuraron responsabilidades tras la caída del fascismo; en Argentina y Chile también se ha llevado a muchos torturadores ante los tribunales y se han anulado las sentencias de los militares. En España, por el contrario, se impuso la idea de que había que olvidar las ofensas y cerrar las heridas. ¡Muy cristiano y edificante, pero los vencedores nunca se han arrepentido ni renunciado a los beneficios de su victoria!

Como libertarios, por tanto, nos parece mucho más necesario y productivo si se recupera la obra de los revolucionarios que si nos conformamos con encontrar sus huesos. Reivindiquemos las colectivizaciones, la autogestión de la vida social y económica por los propios trabajadores, los avances en sanidad, transporte o educación que la revolución libertaria supuso, etc. Publiquemos no ya las biografías de los "santos" más conocidos, sino las ideas y las trayectorias de militantes abnegados, íntegros y solidarios, que no han pasado a la historia, pero que son miles y que sin ellos no hubiera sido posible aquel breve y emocionante sueño, del que sólo los despertaron los tiros de la reacción.

Por más que el uso de la memoria se esté dejando como función de las computadoras y a pesar de que todo lo que hay que saber y recordar ya viene en el google, consideramos que es insoslayable el trabajo de recuperar la memoria más cercana, la que todos podemos conocer y muchos quieren olvidar. No hablamos del 1936; hablamos de los años 70 y 80 del siglo pasado. Nuestra obligación es informar a las nuevas generaciones de lo que pasó, de las grandes luchas y también de las grandes traiciones.

Tenemos que contar nuestras "batallas", porque iya somos tan viejos, y quizás tan pesados, como nuestros adorables viejos del exilio! Las manifestaciones por la amnistía, las luchas de la COPEL, las huelgas de estudiantes y obreros, lo de la OTAN NO, lo de la reconversión industrial, lo de las luchas vecinales, lo de las Jornadas Libertarias y el caso Scala. Lo de Riaño y lo de Astilleros. Las cinco ejecuciones del 27 de septiembre del 75. El caso Almería y muchos casos más. Que no se olvide nunca a Salvador Puig Antich, a Agustín Rueda, a Valentín González, ni a ninguna de las víctimas de la represión.

También hay historia para recordar en las invasiones de Iraq o Afganistán, en la constitución europea, en los pactos sociales, en el silencio de las cárceles, en la inseguridad del andamio, en la angustia del contrato temporal...

Pero, sobre todo, hay que insistir en que estos capítulos negros de nuestra historia tienen nombres propios. Nombres de personajes que hicieron lo contrario de lo que prometían y traicionaron las ideas que decían defender. La lista es tan larga que no tendríamos espacio para incluirla entera; pero si algo tenemos es memoria y voluntad de recordar. ¡Vamos a hacer esa otra historia colectivamente!



El estado penal

al servicio del negocio de encarcelar

Muchas son las lecturas que se pueden hacer, que se están haciendo, de los acontecimientos recientes, y sobre todo, de cuáles son los motivos que están provocando la actual inflación punitiva que hace que un estado, como el español, sea el que tiene la tasa más elevada de encarcelamientos dentro de los estados europeos de su entorno, y que a pesar de que sus políticas criminales no hacen sino agudizar los conflictos sociales, se empeñe y obsesione por recurrir a la penalización para aparentar tener "mano dura contra el delito".

En los tiempos que corren, se ha instalado una moda macabra, pero muy rentable económica y políticamente para los grupos de poder hegemónicos. Es la moda de los macros: *Macro-sumarios*, para procesar a presuntos, y a menudo inventados, enemigos de la seguridad del Estado; *Macro-cárceles*, para encerrar el mayor tiempo posible no sólo a ellos, sino también a toda suerte de excluidos sociales criminalizados; *Macro-cuarteles*, para poder contratar muchos más policías de todo signo y condición dedicados a vigilar y controlar a las personas y no a aquellos que impiden que se haga efectivo el ejercicio de los derechos y libertades; *Macro-Juzgados ordinarios (Palacios de Justicia)* y *especiales (como la Audiencia Nacional)*, para procesar penalmente a los mismos de siempre (disidentes políticos y excluidos sociales)... Y todo esto ¿a qué responde?

Como dicen los cubanos, las posibles respuestas están en saber cómo nos arman el muñequito. Tras la crisis del modelo de estado social y la definitiva precarización del mercado, o lo que es lo mismo, la normalización de la precariedad laboral y social, se va gestando la progresiva tendencia a la construcción de un estado cada vez más al servicio de intereses particulares de la gran mayoría de los políticos y tecnócratas que lo sustentan y reproducen, así como de las empresas privadas que en concertación con él se financian con el dinero público.



Como resultado de la construcción del sujeto precarizado y de la devaluación de las políticas sociales y de las políticas de reconocimiento y el ejercicio efectivo de derechos individuales y colectivos formalmente reconocidos, se fortalece un modelo de estado que bajo su supuesta preocupación por priorizar las llamadas políticas de seguridad en un discurso y espacio común, compartido con el resto de los estados de países enriquecidos (concepto de seguridad europea forjado a partir de 1985, que ya hoy abarca a nada menos que a 24 países europeos), cada vez invierte más en la financiación de estructuras estatales y de empresas multinacionales que son las que en la actualidad vertebran la economía política del planeta, cuyo motor y eje de desarrollo es el complejo militar industrial y la tecnología creada por éste en lo que podemos denominar "la economía de la guerra permanente", en un modelo de integración política supraestatal europeo, dependiente principalmente de las políticas de los EE.UU. y de los países acólitos que servilmente las respaldan, como es el caso de los estados de la Unión Europea.

Para ello, es decir, para reforzar este modelo de estado del control, estado policial, penal o carcelario, hay que inventar los fantasmas y miedos a través de los sistemas de propaganda audio-visual hegemónicos tanto públicos como estatales, cuya tecnología punta también ha sido

creada gracias a la investigación científico-militar. Éstos son entre otros: el llamado terrorismo islamista y vasco, el inmigrante como ilegal y delincuente, la equiparación del crimen organizado con los movimientos sociales de resistencia (qué recuerdos de otras épocas y políticas de excepción que ahora se han institucionalizado).

Así una vez definidos los monstruos, los enemigos de la seguridad, los estados con nuestro dinero se convierten en los intermediarios para comprar seguridad a las industrias militar, policial, carcelaria... sirva el ejemplo de la industria penal. Utilizando la recurrente teoría de sistemas, dentro del sistema penal español, el subsistema carcelario (sistema de ejecución penal), cuenta con un presupuesto en materia de mantenimiento y construcción de Macro-cárceles que supone un gasto de aproximadamente 30 mil euros anuales por plaza.

Pero aún el costo es muchísimo mayor si tenemos en cuenta que de cada persona encarcelada, viven las diversas policías que "persiguen" de forma selectiva "el delito" y que crecen continuamente en número de efectivos, viven jueces y abogados de lo penal, viven funcionarios de prisiones, se lucran empresas privadas encargadas del abastecimiento y mantenimiento de las prisiones, viven los profesionales pertenecientes a organizaciones asistenciales que funcionan como empresas privadas bajo la máscara del asociacionismo y que viven de programas financiados con dinero público, se benefician empresas multinacionales que, por ejemplo, en el caso de la industria carcelaria, se llevan una tajada de más de 3.000 millones de euros aprobados en los últimos años en Consejo de Ministros para la construcción de Macro-cárceles (concretamente la multinacional especializada en la construcción de cárceles Washington Internacional S.A. con sede en los EE.UU, además de las empresas que se lucran construyendo los Palacios de Justicia, Macro-cuarteles policiales, etc. Es decir, de encarcelar a una persona viven y se lucran muchas otras y ésta es la verdadera historia del

éxito de la cárcel en particular y de la criminalización selectiva en general.

Además de la edificación de un estado penal que reemplaza al estado social, el segundo objetivo al que sirve el sistema penal en su conjunto (policial, judicial y carcelario) es su propia pervivencia y crecimiento, es decir, la auto-reproducción del sistema. Para ello, necesita encarcelar, y encarcela a todo aquel y todo aquello que visibilice su latrocinio, que visibilice que en realidad el estado no defiende los derechos y libertades de las personas, sino su propia seguridad y los intereses de los poderes a los que sirve. Por eso utiliza el independentismo, el prohibicionismo, el islamismo, la extranjería y demás coartadas para legitimar su materialidad, su sustancialidad, su esencia totalitaria, encubierta de una apariencia democrática.

Posiblemente, el principal problema de seguridad ciudadana sea el propio sistema penal que prioriza su propia reproducción (para lo cual ha demostrado que es muy eficaz), sin importarle en realidad la prevención y la lucha contra el delito, para lo cual ha demostrado sobradamente que es totalmente ineficaz. Por ello hemos de tener siempre claro que mientras la gobernabilidad de un país se sustente en la guerra o la política, y el derecho no sea sino un arma al servicio de la guerra y la política, el principal problema de seguridad seguirá siendo el propio estado, y éste seguirá necesitando de chivos expiatorios para auto-reproducirse y engordar a los mismos de siempre.

Ni que decir tiene que ante este panorama hemos de diseñar y desplegar nuevas estrategias discursivas y prácticas destinadas a evitar la ins-

trumentalización de las diversas luchas sociales y políticas por parte de los sujetos hegemónicos que actualmente se auto-reproducen, retroalimentan y benefician de las mismas. Pero lógicamente las líneas directrices y de dispositivos de resistencia para este fin no podemos hacerlas explícitas, sino visibles y aplicadas en la acción colectiva puesto que tan sólo el mencionarlás haría que fueran una vez más neutralizadas, absorbidas y lo que es peor, utilizadas en contra de nuestra necesidades de emancipación, tal y como ha ocurrido a lo largo de la historia reciente.

CÉSAR MANZANOS BILBAO

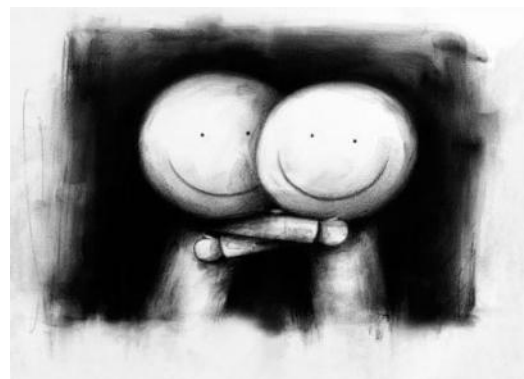
Agradecemos a Ángel Carlos Ler González el envío de este artículo

Minories sexuals: el repte de la diversitat

Lesbianes, gais, transsexuals i bisexuals som minoria dins de l'ample espectre de la sexualitat humana. La nostra sexualitat no només és minoritària sinó també invisible i desconeguda. L'heterosexualitat obligatòria que s'imposa a la nostra societat nega la nostra pròpia existència, ja que ens aboca a un sistema de sexe-gènere totalment rígid i del qual no hi ha eixida. Per una banda, homes i dones han d'estar perfectament diferenciats, física i psicològicament, i han de tindre uns rols específics. Les dones i els homes transsexuals ja no entren dins d'aquest sistema i, per tant, històricament, han format part dels marges de la sexualitat pública. Però per a ser home també cal un afegit més: que t'agraden les dones. I si vols ser realment una dona han d'agradar-te els homes. Així, lesbianes, gais i bisexuals també som expulsats del sistema. La identificació que ha d'existir entre sexe, gènere i orientació sexual tampoc deixa espai a les persones transsexuals, homosexuals o bise-

xuals. Perquè una cosa és la identitat (si un se sent com a home o una se sent com a dona) i una altra és l'orientació (si t'agraden els homes, les dones, o els homes i les dones). Siga com siga, i en qualsevol dels casos, lesbianes, gais, transsexuals i bisexuals estem fora del que se suposa que caldria ser.

Negar la nostra existència comporta la creació de tota una sèrie de prejudicis i estereotips sobre la nostra sexualitat. En primer lloc per l'intent de traslladar el sistema heterosexual a les nostres identitats. Qui fa d'home i qui de dona és una de les preguntes que moltes parelles homosexuals hem hagut de respondre en més d'una ocasió. La realitat és que ací som dos homes o dos dones i cada persona fa d'ella mateixa, sense més complicacions. En segon lloc també es fan elucubracions sobre les nostres pràctiques sexuals, i la mateixa confusió continua. Entre homes sembla que un ha de ser passiu o actiu, és a dir, un penetra o és



penetrat. I bo, les parelles de dones, com que no tenen polla, sembla que no follen. Afortunadament la realitat és molt més divertida que eixos pensaments i les nostres pràctiques sexuals poden ser, i són, igual de diverses que les de la resta de la gent. Besar, xuplar, mamar, penetrar... són només algunes. I qualsevol persona, siga la que siga la seua orientació sexual i identitat de gènere, pot posar-les en pràctica. Les combinacions entre identitat, orientació i pràctiques són infinites i per a sort de totes i tots cada persona té la seua pròpia combinació.

Però qui coneix les nostres experiències? La nostra societat explica a tothom com ha de ser l'experiència heterosexual, de què tracta el sexe entre un home i una dona, quines coses es fan i fins i tot quin ha de ser el seu fi: la reproducció. Fins que aquest concepte no estiga desterrat

dels discursos oficials no aconseguirem que les sexualitats minoritàries tinguin reconeixement públic. Perquè la sexualitat no és la reproducció. Ni a la reproducció s'ha d'arribar obligatòriament per la sexualitat. La inseminació assistida és un exemple. Aquesta confusió ve principalment al reduir la sexualitat a la genitalitat. Aquest és un dels primers tabús que hem d'aconseguir trencar. La sexualitat és plaer i aquest el podem trobar en tot el nostre cos i no només en els genitals.

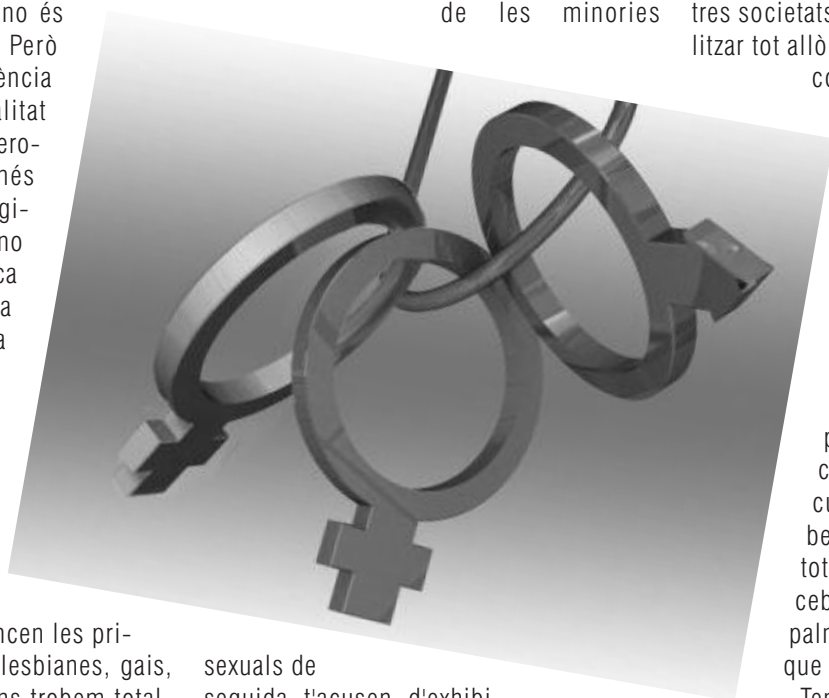
Aquesta centralitat de la sexualitat és la que allunya a les persones de totes les variants de plaer que té el nostre cos, deixant tot allò que no és genitalitat de banda. Però també té com a conseqüència la negació de la sexualitat més enllà del model heterosexual. Sembla que més enllà d'una polla i una vagina no hi ha res. Això no només suposa una manca de coneixements per a qualsevol adolescent a l'hora d'enfrontar-se a la sexualitat, sinó que incideix encara més en qui ja en eixa edat se sent diferent.

L'adolescència és el moment al qual a tot-hom l'arriba el despertar sexual i és quan comencen les primeres experiències. Però lesbianes, gais, transsexuals i bisexuals ens trobem totalment fora de lloc. Mai ens han parlat del que nosaltres sentim, mai hem vist res paregut i si hem escoltat alguna cosa ha estat de manera negativa. La construcció de la nostra sexualitat continua fent-se des de l'obscuritat i el silenci. No existeixen referents i encara menys les nostres pràctiques.

A més ens trobem amb un discurs oficial que promociona els valors de la sexualitat heterosexual no transsexual. Els mitjans de comunicació contribueixen molt a això. Ho veiem diàriament als mitjans de masses: la publicitat, el cinema i la televisió parlen contínuament d'heterosexualitat mentre que lesbianes, gais, transsexuals i bisexuals només estem

presentes per a incidir en els estereotips que existeixen a l'imaginari col·lectiu. Si bé és cert que els últims anys hem assistit a una xicoteta explosió de visibilitat de la nostra realitat en l'escena pública, aquesta no sempre ha vingut des d'un punt de vista positiu i en moltes ocasions hem tingut la sensació de tornar a èpoques que consideràvem superades.

L'esfera del poder està plenament impregnada d'heterosexualitat pels quatre costats. I a més la fan visible contínuament. Tothom troba normal que es parle obertament de la família de qualsevol persona però quan es tracta de parlar de les minories



sexuals de seguida t'acusen d'exhibicionisme. Aquesta és una teoria segons la qual la sexualitat pertany a l'esfera privada de les persones i, per tant, el que faça cadascú al seu lliu és cosa seua. Però aquesta màxima no val per a les persones heterosexuals, que mai es cansen de fer visible la seua orientació. Que si la meua dona, que si el meu home, que si mira que bona està aquella, que mira quin cul té aquell... són frases que escoltem dia a dia però que quan venen des de l'altre costat sembla que molesten.

La nostra societat ha arribat a un moment on de manera hipòcrita s'accepta la sexualitat de lesbianes, gais, transsexuals i bisexuals, però continua negant-nos l'afectivitat. Som lliures d'anar-nos al

lliut amb qui ens done la gana, però sempre de la porta de casa cap a dins i sense contar-li-lo a ningú. Aquesta situació continua perpetuant un armari del qual és molt complicat eixir, on les minories sexuals hem de callar contínuament el que sentim, hem d'amagar-nos quan estímem. És molt difícil veure pel carrer, excepte en certs barris de les grans ciutats, a dos xics o dos xiques agarrades de la mà, donant-se un bes o fins i tot pegant-se el lot en un dels cada dia menys parcs que ens queden.

El repte al quan ens enfrontem en ple segle XXI és el de la diversitat. Les nostres societats hauran d'assumir que visibilitzar tot allò que siga diferent enriqueix al conjunt. La nostra història recent, massa recent, ens ha demostrat que la uniformitat només ens ha dut a règims on la diferència sempre ha estat un problema i no una solució. En el cas de lesbianes, gais, transsexuals i bisexuals els passos que estem donant en algunes parts del planeta han de servir per a continuar construint un discurs on la diferència siga bella, però també per a destruir tot un conjunt d'idees preconcebudes que hem heretat principalment de la moral religiosa i que hem de deixar pel camí.

Tenim un camí molt llarg per recórrer perquè fer visibles totes les sexualitats passa per incidir en aspectes socials que encara són difícils de moure. Però a pesar de tot es mou, així que no deixem passar aquesta oportunitat, no parem de caminar perquè en el moment en què parem començarem a retrocedir.

JOSE DE LAMO

Secretari d'Organització del Col·lectiu Lambda de lesbianes, gais, transsexuals i bisexuals



El día que mataron a José Pellicer

El 8 de junio de 1942 fusilaron a los hermanos José y Pedro Pellicer Gandía. Ese día, aciago para sus familiares, amigos y compañeros, fue sin embargo un día cualquiera en los primeros años del régimen franquista, marcados por la aniquilación física como arma política y el terrorismo de Estado como método de gobierno. Podemos hablar con total propiedad de genocidio, puesto que lo que ocurrió no fueron simples ejecuciones de opositores, sino la eliminación por procedimientos sumarios acompañados por toda clase de malos tratos y humillaciones, de una parte significativa de la población, a la que se consideraba desafecta e implicada en la causa republicana. Si reparamos en que la represión se cebó sobre todo con la clase obrera, y especialmente con los proletarios que encabezaron los hechos revolucionarios, el genocidio franquista no fue tan atávico como cierta literatura de posguerra y los propagandistas de la transición nos quisieron hacer creer. Aquellas atrocidades y sufrimientos, realizados las más de las veces de forma mecánica y rutinaria, no fueron fruto de una irracionalidad extraña o de una locura dirigente, obedecieron a la misma racionalidad que la que hoy rige los destinos sociales, sólo que de forma mucho menos brutal. Era la racionalidad económica. Aquello fue una operación de salvamento de la burguesía, una contrarrevolución; un paso abrupto en la modernización capitalista que conllevaba necesariamente un precio en vidas humanas: la masacre del proletariado rural y urbano. El resultado no fue un Estado fascista, sino un Estado capitalista de excepción que empleaba herramientas fascistas. Y fue precisamente el desarrollo capitalista que, volviendo obsoletas dichas herramientas, acabó reconciliando al aparato franquista con la oposición superviviente, a quienes derrotaron al proletariado en el 37 con quienes lo diezmaron en el 39, a los que atentaron contra Pellicer en la Plaza Tetuán de Valencia con quienes lo mataron en el campo de tiro de Paterna.

Por razones obvias la reconciliación nacional, como la llamaba el PCE, o la reforma pactada, como la llamaban los franquistas liberales, se asentó sobre el olvido más absoluto no sólo del genocidio, sino de la represión que acompañó al régimen hasta el último día. Los cadáveres siguieron en su sitio, cualquiera que éste fuera, y las víctimas continuaron en el anonimato, con

muy pocos que las reivindicaran. La historia quedaba escamoteada tras un pacto de silencio, como si las decenas de miles de muertos hubiesen sido un accidente casual, una contingencia para no recordar, una macabra lotería. La verdadera memoria de la guerra civil y del franquismo quedaba cubierta sine die: coincidía con la amnesia. Los cambios no iban a afectar a quienes yacían bajo tierra. La desmemoria y la mutilación del recuerdo colectivo sirvieron de base a la legitimación del nuevo régimen híbrido que dio en llamarse "democracia". Dicho régimen se contraponía al anterior en nombre de unos "valores democráticos" restaurados ya sabemos cómo. Sus ideólogos le lavaron la cara proyectando sus aspectos más oscuros al pasado, como si con el franquismo hubieran acabado las maneras "antidemocráticas". Una simple mirada a los autoritarismos administrativos, al circo parlamentario, a la desaparición del espacio público, a las infames condiciones de trabajo, al trato de los inmigrantes, al comportamiento servil de los sindicatos, al desmantelamiento del menor mecanismo de participación o control político, al enorme desarrollo técnico del control social, al embrutecimiento consumista, al urbanismo totalitario, y en fin, al endurecimiento de las leyes y a las mismas cárceles, bastaría para demostrar la existencia de vínculos entre la dictadura de Franco y la "democracia" televisiva, e incluso para revelar la existencia de una barbarie específicamente "democrática", que no recurre a la liquidación física del contrario porque dispone de procedimientos más sutiles de ningunearlo.

El nuevo régimen alumbrado en 1977 devolvió la historia a los profesionales, para que seleccionaran aquello que convenía recordar y suavizaran las contradicciones que no se podían ocultar. La historia de este régimen es la historia de sus olvidos, y éstos dan la medida de su complicidad con los verdugos. Todo ha culminado casi cuarenta años después con una ley del punto final, llamada "de la memoria histórica". Dicha ley cercena cualquier posibilidad legal de revisión de causas, permitiendo una rehabilitación retórica, sentimental, un *happy end* inofensivo con su descarga emocional pasajera. Justo lo que menos necesitan las víctimas, pues el horror del



pasado no es algo que se deba aliviar con la distancia y las salvas. Lo que caracteriza a los muertos es que son y serán irremplazables, que tuvieron nombres y apellidos, ideas y pasiones, una vida, una historia... Algunos fueron anarquistas y revolucionarios como Pellicer. Todos constituyen una herida en el recuerdo que no puede y no debe cicatrizar porque su memoria tiene un lugar señalado en la reflexión y el compromiso contra la barbarie. Su martirio ha de tenerse siempre en cuenta con el fin de que jamás pueda ser integrado en la ideología del poder y sirva para legitimarlo. Los muertos no pueden formar parte del orden establecido. La memoria de las víctimas no es pasado, es presente. No es conmisericordia y melancolía, es determinación y combate. Para no traicionar su recuerdo hemos de contemplar desde su perspectiva la evolución de las luchas históricas. Solamente la perspectiva de las víctimas impedirá que su calvario sea atribuido a un mal momento, o peor aún, a una etapa en el camino hacia la dominación vigente, puesto que no es difícil hallar los rastros de aquél en los sufrimientos modernos y en la infelicidad de tanta vida sabotada por la violencia económica del capital y la opresión burocrática de las instituciones.

José Pellicer, reorganizador de la FAI valenciana y luchador del sindicato de la construcción de la CNT, liberador de presos, fundador de la Columna de Hierro, prisionero del SIM, comandante de la 83 Brigada Mixta, víctima de Franco, libertario: mientras alienten aspiraciones justicias en los oprimidos tu memoria tendrá un profundo sentido! ¡Salud!

El día en que mataron a José Pellicer, fue tal día como hoy.

MIGUEL AMORÓS
8 de junio de 2008



La Veranda

Cuentos pendientes

"¿Dónde están las nieves de antaño" "la hora del esplendor en la hierba, de la gloria en las flores?" "¿Quién me ha robado el mes de abril?"... y el de mayo, y el de junio, y el de julio... sobre todo el de julio, con sus noches breves e inacabables de panochas y amores asados a las brasas... Porque la memoria histórica es también mi memoria histórica, y la tuya, y la de ella.

¿Adónde fueron a parar todos los besos robados a golpe de tijera, tantos pecados inventados por curas miserables de sotana parda, tantos pecados de entrepierna, tolerados comprensivamente en los hombres y fuente de escarnio público y hasta prisión para las mujeres? ¿Qué se hizo de la Formación del Espíritu Nacional, la Sección Femenina, La Organización Juvenil Española, la asquerosa leche en polvo yanqui y el amari-llento queso de sebo en las mañanas escolares de escarcha, en posición de firmes, ateridos y con el brazo tieso, cantando el Cara al Sol mientras levantaban la inmundicia bandera? ¿Dónde se habrá metido la señora Francis y su appestoso consultorio sentimental, dónde el Diario Hablado de Radio Nacional de España con sus sartas de mentiras de obligado cumplimiento? ¿Qué se hizo de tantas películas, y tantos libros, tantos programas radiofónicos y televisivos ahogados en océanos de caspa? Piezas innumerables de un mosaico macabro del que no se suele hablar en los sesudos libros que pretenden analizar la Historia.

Porque una dictadura tan sangrienta como la que nos tocó vivir tiene cuentas pendientes, antes que nada con sus miles y miles de asesinados, torturados, represaliados, exiliados...

Pero también tiene cuentas y cuentas pendientes con tantos niños y adolescentes a los que nos amargó la vida, una vida que marcó e hipotecó para el resto de nuestros días y eso no hay Ley de Memoria Histórica que lo remedie, sobre todo

después de una *Transición* que no ha sido sino una continua traición a esa memoria.

Además, ya digo, casi nadie se ocupa de contar lo

toria, de la historia ridículamente manipulada, de tanta cultura prohibida y perseguida, de la omnipresencia de obscenos símbolos de yugos, aguiluchos y cadenas, de esa sociedad irrespirable que todavía provoca ataques de asma en el recuerdo...

¿Quién nos va a resarcir de tanta mierda? ¿Quién va a exorcizar tantos demonios? ¿Quién nos va a sacar de lo más hondo tanta basura?

Que a estas alturas, unos cuantos políticos arbitrariamente autocalificados como *demócratas* quieran lavar su mala conciencia con una pomposamente denominada Ley de Memoria Histórica, que no irá más allá de intentar poner nombre a los restos de unas cuantas víctimas del terror franquista enterradas en fosas comunes, no pasa de ser una total falta de respeto y un patético sarcasmo. A estas alturas se les ha pasado totalmente el arroz. Con su pan se lo coman.

RAFA RIUS



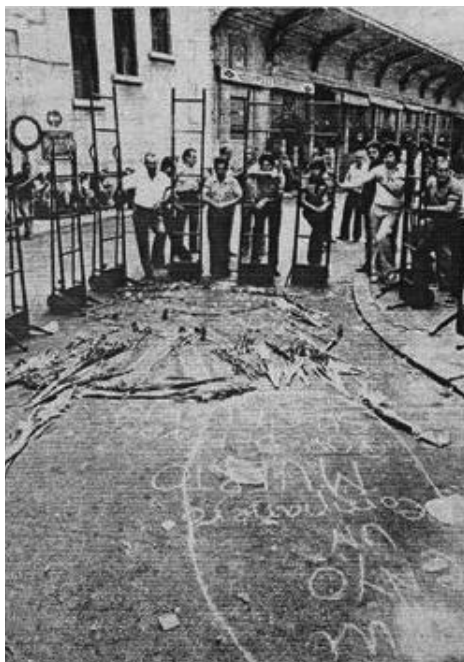
que se oculta en el desván polvoriento de lo cotidiano ya transcurrido. Tras los grandes crímenes discurría paralelamente un día a día preñado de curas enloquecidos en su soberbia que hacían uso vergonzante de aquello de "dejad que los niños se acerquen a mí...", de militares imbéciles y carniceros instalados en su omnipotencia cuartelera, de viles falangistas exasperados e impotentes al ver como el Opus Dei y el capital a él ligado les birlaban ante sus narices los resortes del poder, del hambre, de la miseria moral, de las delaciones, del sexo *pecaminoso*, de la misa obliga-

¡COLABORA CON
AL MARGEN!
M`NDANOS
TUS ARTÍCULOS,
DIBUJOS, POESÍAS.
PONTE EN
CONTACTO CON
NOSOTROS.



Con el
mono
puesto

La mala memoria



El 25 de junio se han cumplido los 29 años del asesinato del Valentín González, un joven obrero del antiguo mercado de Abastos de Valencia, que fue abatido por el impacto de una pelota de goma disparada a quemarropa por un policía nacional, cuando Valentín acudía a defender a su padre que era apaleado por otros policías. Los estibadores de Abastos estaban de huelga porque no les pagaban los atrasos del convenio y habían formado una barricada para cerrar el paso a los camiones. La mayoría eran de la CNT, Valentín y su padre también. Pero aquel día todos eran uno; eran un colectivo de trabajadores que exigía sus derechos y que lo hacía con las herramientas de siempre: con la lucha y la solidaridad.

La respuesta a aquella absurda muerte fue la huelga general más grande que se ha visto en Valencia desde el 36. La ciudad y su cinturón industrial quedaron paralizados a lo largo de todo el día 27 de junio. Todos los sectores se sumaron al dolor de la familia y los compañeros de Valentín González: los autobuses, los taxis, los hospitales, la enseñanza, toda la industria, el pequeño comercio (al grande ya se encargaron los piquetes de ayudarles a

cerrar). Todo quedó paralizado y expectante hasta la hora del entierro.

A media tarde el féretro con el compañero asesinado era sacado del depósito del Hospital Clínico a hombros de los obreros de Abastos, a continuación formaron cortejo los del sindicato de Transportes e inmediatamente detrás el resto de la CNT. Luego todos las organizaciones sindicales, sociales y políticas de Valencia y miles de trabajadores anónimos, muchos miles: imás de 300.000!

Una impresionante manifestación recorrió la ciudad hasta el Cementerio General, pasando por Abastos, por el lugar donde cayera mortalmente herido Valentín 48 horas antes. Pero lo más significativo de aquella demostración de solidaridad y dignidad fue que allí no había siglas (las había, pero no importaba): allí estábamos todos y estábamos porque éramos trabajadores y habían matado a uno de los nuestros. Así de sencillo y así de grandioso.

De este episodio han pasado menos de seis lustros, pero parece que han transcurrido siglos. La mayoría de aquellos jóvenes trabajadores y estudiantes que se echaron a la calle para llamar a la huelga, mucho antes de que los sindicatos acordaran convocarla, hoy no se molestarían por acudir a una protesta frente a un hecho similar. Algunos ya han ocupado los lugares de responsabilidad política y económica que dejaron vacantes sus antiguos enemigos de clase. Y otros, la gran mayoría, seguramente guardan tan borroso recuerdo de aquella etapa que no sabrían explicar qué pasó ni por qué estaban ellos allí. De hecho, no saben ni dónde están ahora ni por qué ya piensan como sus explotadores de siempre.

Para domesticar a la clase trabajadora había que quitarle la ilusión y la esperanza en cualquier cambio a una sociedad más justa, pero sobre todo el poder sabía que lo prioritario era robarle su historia y su dignidad. Perdida nuestra memoria colectiva, abandonados nuestros valores éticos y solidarios, ser trabajador es una condición personal que cada cual lleva como puede y de la que se intenta salir a la menor ocasión que se presente; aunque esta

ocasión sea tan improbable como una quiniela o el gordo de la lotería.

Hoy ser obrero es un estigma que todos ocultan bajo el capó de un potente coche (pendiente de pagar) o tras la puerta de un chalet (hipotecado para 30 años). Las huelgas y las barricadas son cosas de épocas felizmente superadas o de otras latitudes, donde no disfrutaban de una democracia tan maravillosa como la nuestra. En estos días de individualismo subido, mejorar en el trabajo no se busca de forma colectiva, sino compitiendo con los propios compañeros por ver quién en más productivo, dócil y servil para la empresa.

Los ricos y los gobernantes se frotan las manos viendo los beneficios que nuestra estupidez les está permitiendo amasar. Los pobres y los obreros que llegaron a creerse la nueva clase media, pensando que el estado del bienestar era eterno y otorgaba derechos sin tener que arrancárselos, vemos que cada vez tenemos menos y nos inducen a comprar más.

Muchos padres que participaron de aquellas luchas y proyectos colectivos, han evitado formar a sus hijos en esos principios y valores sociales, creyendo que dándoles todos los bienes de consumo que el mercado ofrece y dejando su educación a merced de unos programas competitivos y sedantes, lograrían para ellos una vida mejor de la que todos sus antepasados habían tenido.

Sin embargo, con esas renunciaciones hemos puesto en bandeja de plata a los explotadores una mano de obra barata, callada y disciplinada. Por eso, si queremos recuperar nuestra capacidad para pintar y decir algo como clase trabajadora, no nos va a quedar más remedio que desempolvar del desván de la memoria todas las crónicas de nuestras victorias y derrotas. Tendremos que repasar las lecciones que se han ido escribiendo con el sacrificio y la entrega de miles de compañeros como Valentín y su padre; compañeros de ayer, de anteayer e incluso de hoy mismo, que también los hay.

ANTONIO PÉREZ COLLADO



La memoria histórica según la Ley de ZP

Con la Ley de Memoria Histórica se ha pretendido cerrar y dejar saldada la deuda que la democracia tiene aún pendiente con las víctimas del régimen franquista y de éste con la Historia. Esta Ley representa una nueva claudicación de las fuerzas políticas democráticas y en especial del gobierno socialista que, treinta años después de la transición y con dos generaciones por medio, no se han atrevido a hacer lo que desde hace tiempo ha solicitado el Consejo de Europa y que constituye una realidad cívica normalizada en países como Chile y Argentina: la constitución de una Comisión de la Verdad que declare la nulidad radical de los tribunales y sentencias de la dictadura y la imprescriptibilidad de los delitos contra la derechos humanos cometidos en ese período.

Hasta que no se produzca la derogación total y con consecuencias jurídicas del entramado legal punitivo del franquismo, la democracia española será una democracia vigilada, secuestrada y atada al mismo y las normas que intenten soslayar la realidad asesina de aquel régimen franquista tendrán la lectura de Ley de Punto Final. En esta ley se recurre a los conceptos de reconciliación, concordia, respeto, pacifismo, transición, constitución, reencuentro, vocación integradora, convivencia, cohesión... para intentar ocultar la VERDAD, para intentar no llamar a las cosas por su nombre y en consecuencia, para no condenar, sin ningún tipo de paliativos, el régimen franquista, la dictadura y el genocidio cometido contra varias generaciones de hombres y mujeres que lucharon por la libertad desde 1936.

La democracia actual tiene la responsabilidad de condenar al régimen franquista por haber sido responsable de la amargura, el sufrimiento, el aislamiento, la destrucción y el aniquilamiento físico y mental de miles de familias, y el deber de transmitir a la juventud que el golpe militar franquista supuso la ruptura traumática con el sistema político vigente en

1936; representó el aislamiento de España, el oscurantismo, el retraso social a todos los niveles y, todo ello, a costa de la violación de los derechos humanos más elementales y perpetrando crímenes contra la humanidad. En el espíritu de la Ley, se sigue manteniendo la equidistancia entre víctimas y verdugos, intentando homologar a los que lucharon por la libertad con los que defendían el fascismo. Rezuma un intento por seguir olvidando, por ignorar la auténtica realidad de la historia de la guerra civil, el franquismo y la dictadura. Mientras no se recupere la memoria colectiva basada en la verdad, en la justicia y el respeto a los derechos humanos, el dictador seguirá venerado en un mausoleo grandioso y los poetas y trabajadores seguirán desapareci-

Esta ley está avalando nuevamente una memoria histórica escrita y revisada por los vencedores. El anarquismo ibérico no se resigna y seguirá luchando por la memoria histórica de los vencidos

dos en las fosas comunes. La normalidad de la vida pública y el fin de la transición, no se producirán hasta que esta democracia no haya roto con el régimen franquista.

Por otra parte, la Ley renuncia a la recuperación de la memoria colectiva y social, olvidando que la lucha del pueblo español por la libertad fue un proyecto colectivo. Es necesario que junto al derecho a la reparación moral y a la recuperación de la memoria individual y familiar de las víctimas del franquismo (recuperación de las personas asesinadas, encarceladas, desterradas, torturadas, desaparecidas, esclavizadas, depuradas, se recuperen las ideas



sociales, económicas, culturales, educativas, organizativas defendidas desde concepciones republicanas y anarcosindicalistas y que configuran la memoria colectiva y social. Es prioritario que en los centros educativos se incluya como materia de estudio el conocimiento de la guerra civil, la dictadura y su represión genocida.

Con esta Ley, la Administración hace dejación total de responsabilidad en el esclarecimiento de los crímenes contra la humanidad, búsqueda de desaparecidos y violación de derechos humanos perpetrada por el franquismo y somete a las víctimas, para que, de forma individualizada, intenten su rehabilitación y dignificación pública frente a esa propia Administración, pleiteando por la obtención de una Declaración de reparación y reconocimiento personal, que en sí misma, no constituye ningún tipo de reconocimiento de responsabilidad patrimonial, ni reparación, ni indemnización.

Es inadmisibles, inasumibles, innegociables, que la Ley no anule las sentencias franquistas. Se siguen validando las sentencias represivas dictadas por la dictadura. No basta con decla-



La Ley de la Memoria Histórica renuncia a la recuperación de la memoria colectiva y social, olvidando que la lucha del pueblo español por la libertad fue un proyecto colectivo

La Ley no va a comprar el silencio de los anarcosindicalistas, mejorando algunas de las indemnizaciones que puedan recibir las víctimas del franquismo, indemnizaciones en algunos casos son ridículas y en otros casos, abiertamente discriminatorias entre víctimas anteriores o posteriores a 1968. ¿Por qué estas discriminaciones entre víctimas? Las Administraciones Públicas renuncian a su responsabilidad en las localizaciones de desaparecidos, exhumaciones e identificación de víctimas enterradas en fosas comunes. El Estado no sólo no acometerá esta tarea sino que regulará y burocratizará el proceso que deben cumplir quie-

nes a título personal quieran hacer este trabajo. El Valle de los Caídos seguirá siendo el mausoleo de los líderes del golpismo y la represión aunque se retiren todos los símbolos franquistas y fascistas o se deje de indemnizar a instituciones públicas o privadas que no quieran retirarlos. No se plantea el reconocimiento del trabajo esclavo y su reparación ante el ingente censo de edificaciones y obras realizadas.

No se establece una política clara de recuperación, rehabilitación y acceso a los archivos, no se menciona nada sobre la imposibilidad de inscripciones de defunciones en los registros civiles o la posibilidad de modificar las causas de muerte.

En conclusión, con esta Ley no se repara la Justicia y la Verdad, no se reparan las víctimas, no se acomete la búsqueda de desaparecidos, no se recupera la memoria colectiva y social, no se asume el reconocimiento de los crímenes contra la humanidad perpetrados por el franquismo, no se declara la ilegalidad del franquismo, no hay una ruptura definitiva con el régimen de la dictadura. Esta Ley está avalando nuevamente una memoria histórica escrita y revisada por los vencedores. El anarquismo ibérico no se resigna y seguirá luchando por la recuperación de la memoria histórica de los vencidos. Esta Ley supone en la práctica una amnistía camuflada al franquismo, auspiciada desde un gobierno socialista, que permitirá asentar definitivamente la revisión histórica hecha desde los vencedores.

(Texto resumido del informe elaborado por CGT)

rar el carácter radicalmente injusto de las condenas y sanciones durante la guerra civil, no basta con ilegítimar los tribunales, jurados, órganos penales durante la guerra civil y sus resoluciones, no basta con declarar ilegítimas por "vicios de forma y fondo" las condenas franquistas, no basta con reconocer la carencia actual de vigencia jurídica de las sentencias... Es absolutamente necesario anular de forma clara, contundente, en el articulado de la Ley, las sentencias franquistas.

La Administración no puede lavarse las manos con respecto a la validez jurídica de estas sentencias. La Ley deroga expresamente determinadas leyes franquistas. ¿Qué ocurre con las que no se derogan? Por otra parte, la no derogación implica el reconocimiento legal del franquismo. Así mismo, la derogación de una ley significa su vigencia hasta que se produzca esa derogación. En consecuencia, la revisión de las sentencias se hace prácticamente imposible. Los procesos seguidos contra Granado y Delgado, Joan Peiró, Puig Antich y tantos miles más, seguirán sin tener ninguna reparación, seguirán siendo culpables para el franquismo y también para la democracia.





Aniversarios

El año pasado, se celebró el 30 aniversario de las primeras elecciones libres tras la muerte de Franco. La efeméride fue blandida por políticos de todos los partidos como un pilar de la democracia. De esa, de la que "ellos" se sienten dueños y hacedores. Periódicos y televisiones ensalzaron continuamente el papel, diríase heroico, de los partidos, por haber sabido dejar de lado rencillas históricas y haber podido trabajar juntos y llevar a buen puerto la democracia y la constitución. Todos son importantes: El rey, Suárez, Fraga, Carrillo, Roca, González, etc. Son sus héroes. Pero no son los míos.

Los anales de la historia están llenos de perdedores, que nunca son del bando de los poderosos. Franco murió, sí, pero dejó una máquina represora en funcionamiento, y su inercia nos alcanza aún en nuestros días. De aquellas personas que vivían sumergidas en la miseria, en el paro, y en unas condiciones económicas herederas del medievo, no hay palabras en ningún sitio. De aquellos que creyeron las mentiras de los partidos políticos y votaron, para sentir después el desengaño en sus carnes, no hay palabras en ningún sitio. Y aquellos que se atrevieron a levantar su voz, fueron represaliados, como ya antes lo habían sido.

Todos los que vivimos "aquello" desde nuestra propia experiencia, no necesitamos que nos recuerden cada cierto tiempo la que fue la experiencia de ellos. A nadie le chocará hoy día que alguien recuerde la fecha y diga: "Recuerdo lo ilusionados que estábamos todos mientras esperábamos los resultados e íbamos a casa de una amiga en Mirasierra, a escuchar discos de Jazz, leer a Whitman y experimentar con nuestros profesores" (Elena Ochoa, en el País, 15-6-07) En las barriadas de obreros nadie tenía amigos con casa en Mirasierra, y muy pocos habrían oído hablar del Jazz, pero sí que tenían miedo. Miedo de saber que de ir mal las cosas sería el pueblo quien pagaría las con-

secuencias. Tenían pocos recursos, casas endeudadas, falta de trabajo, y en muchos casos hambre.

Hace unos días, un amigo de la cuenca minera asturiana, me contó una historia. Ocurrió cuando él era niño e iba a la escuela. Las entradas a los pozos mineros estaban cerca del pueblo. Cuenta mi amigo que cuando había una explosión de gas grisú en algún pozo, las sirenas de alarma se oían perfectamente. Inmediatamente muchos niños se echaban a llorar y gritar, presas del pánico, otros vomitaban o se quedaban blancos. ¿Saben por qué? Todos sus familiares trabajaban en la mina. Cada vez que sonaba la sirena, algún niño quedaba huérfano, o sin hermano, o sin tíos.

Trasladen esta historia a algún puerto pesquero, después de una tormenta, cuando se descubre que falta un barco en el puerto. Me pregunto si la Doctora Ochoa y sus amigos habrán imaginado siquiera una situación así.

Estos niños, y mujeres, y hombres, no iban a escuchar discos de Jazz, ni leían a Whitman en un chalet de Mirasierra. Los testimonios de esas personas no están en ningún periódico, ni en ninguna televisión. Tampoco se habla de las víctimas de la represión franquista y posterior, crímenes que hoy día siguen impunes, personas que fueron asesinadas por protestar, y cuyas familias tendrán otra forma de contar la transición:

21 de julio de 1970:

Huelga de la construcción en Sevilla y Granada. La policía española asesina a tres obreros.

13 de septiembre de 1970:

La policía asesina a Pedro Patiño en Madrid, durante la huelga general de la construcción.

18 de octubre de 1971:

Huelga en la SEAT de Barcelona. La policía mata en los talleres a Antonio Ruiz.

10 de marzo de 1972:

La policía española dispara contra los obreros en huelga que ocupaban los



talleres de la Bazán, en Ferrol, asesinando a tres de ellos, Amador Rey, Daniel Niebla y Víctor Castro.

1 de diciembre de 1972:

En Santiago de Compostela la policía española asesina a tiros a Juan Fuertes, cuando realizaba una simple pintada en la calle.

17 de septiembre de 1973:

La Guardia Civil asesina, obligándole a beber ácido sulfúrico, a Cipriano Martos, obrero de la construcción.

20 de mayo de 1975:

La policía española mata a tiros en Ondárroa (Guipúzcoa) al estudiante Luis Arriola.

12 de agosto de 1975:

Cae asesinado por la policía española en Ferrol, Ramón Reboira.

31 de agosto de 1975:

Manis contra la pena de muerte. La policía española asesina al joven Jesús García Ripalda.

3 de marzo de 1976:

En Vitoria, la policía española ametralla cobardemente una mani de obreros, asesinando en plena calle a cinco jóvenes e hiriendo a más de cien.

8 de septiembre de 1976:

La Guardia civil asesina en Fuenterrabía, durante las manis por la amnistía, al joven Jesús María Zabala.

23 de enero de 1977:

Durante una mani en Madrid las bandas fascistas asesinan al joven Arturo Ortíz.

24 de enero de 1977:

Orgía de sangre. Por la mañana, la policía asesina en plena calle a Mari Luz Nájera, que protestaba por la muerte del día anterior. Por la noche, los fachas asesinan a cinco abogados laboristas en el despacho de la calle Atocha.

8 de julio de 1978:

En la celebración de los Sanfermines, la





Amnesia humana

policía española asesina a tiro limpio a Germán Rodríguez en Pamplona y produce más de cien heridos.

4 de diciembre de 1978:

Asesinado en Málaga J. M. Caparrós por un grupo de señoritos fascistas.

3 de junio de 1979:

En una marcha contra las centrales nucleares es asesinada a bocajarro por la Guardia Civil en Tudela la joven Gladys del Estal.

13 de diciembre de 1979:

En la glorieta de Embajadores de Madrid, la policía dispara contra una mani de estudiantes, matando a dos de ellos, José Luis y Emilio.

10 de mayo de 1981:

Tres jóvenes santanderinos son asesinados por la Guardia Civil en Almería, tras sufrir salvajes torturas y mutilaciones, "al confundirlos con un comando de ETA".

12 de marzo de 1987:

La Guardia Civil reprimió violentamente las movilizaciones de los obreros de Forjas, en Reinosa, Asturias, contra el desmantelamiento de sus puestos de trabajo, matando a uno de ellos. (*)

Todos los asesinatos de esos años han quedado vergonzosamente impunes, con la complicidad de jueces, que no abrieron por ello ningún tipo de procesamiento. Incluso varios años después de la constitución. Falta gente en esta lista.

Basta esta pequeña muestra como demostración de la libertad y del estado de derecho en el que vivimos y que nos recuerdan "a su manera" nuestros "sacrificados" políticos, verdaderos héroes de la transición...

(*) Gracias al "Paté de Marrana" por el préstamo de información

RAFA BECERRA

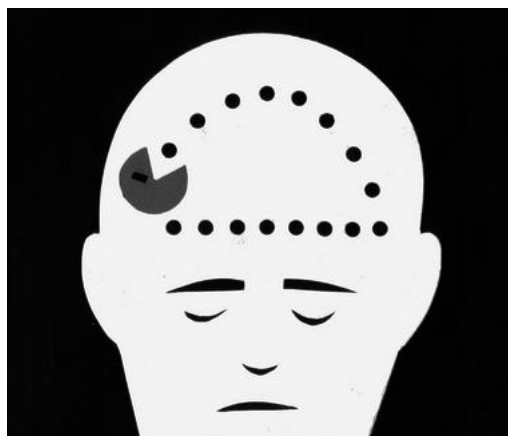
El Olvido es un enemigo silencioso que se alimenta como un parásito de nuestra Memoria. Es la causa principal de las inclemencias existenciales de esta sociedad circunstancial, ya que esa amnesia genera la sucesión de calamidades. La Memoria se ha construido sobre cimientos inciertos, sobre Teorías de la Conspiración como la del 11-M. La misma que el PP ha pretendido e incluso convencido a no pocos de que verdaderamente existió. Basta repetir una mentira sucesivas veces para que acabemos creyéndonosla a pies juntillas. Por eso, cuando escucho que alguien habla de rigor histórico de forma dogmática, no puedo evitar sonreír maliciosamente.

La Historia que hemos heredado en este país no se corresponde ni por asomo a la realidad colectiva que vivió y vive. ¡Cuántas veces hemos oído aquello de: "la Historia la escribe quien la gana"! Pero no es del todo cierto. Existen memorias aún libres de manipulaciones bajo nuestra tierra, en fosas comunes que no sabemos tan siquiera dónde están; aunque se van hallando por el trabajo abnegado de aquellos inquietos que no se conforman con lo que se les dice. Entre legajos de archivos, amarillentos y deteriorados, esperando que alguien las rescate de su injusta prisión. Que las resucite de la peor de las muertes: la del Olvido.

Era de los ingenuos que pensaban que se puede reconstruir la Historia, que hoy veo, cuarentón, como un alarde juvenil de soberbia; muy humano, por cierto. Ahora soy un escéptico que se siente feliz de encontrarse, a veces, con Ella. Con un pequeño vestigio. O en las palabras de un anciano sincero al que ya nadie puede callarle y en su mirada se viven sus recuerdos tal como te los cuenta. En un documento que debes leer aunque te duela. La Verdad nunca decepciona, lo cual estimula al rebelde.

Recordar es la única vacuna con la que podemos aliviar la desmemoria y me hace sentir afortunado, por ejemplo, el saber que a diecisiete kilómetros de la casa de mi madre, en el pueblo de Atapuerca, han hallado un diente (no creo que sea el que acabo de perder) que data de 1.200.000 años, dejando al Cráneo N 5, hallado allí también, con 800.000 años, como segundón del Neandertal más antiguo de Europa. Antes que el doctor Arsuaga y su equipo hallaran los primeros huesos, yo ya había entrado en esas cuevas siendo un chaval, en un curso de Salvamento en Cuevas de Cruz Roja, sin que ninguno de los presentes pudiéramos sospechar que bajo nuestros pies estaba la famosa Sima de los Huesos.

Piruetas de la Historia que no dejan de sorprenderme. Con este hallazgo se sitúa la



Evolución de los seres humanos como en uno de los eslabones perdidos. Ahora, imaginemos que Arsuaga, Carbonell y compañía, encuentran un manuscrito que revela algo que jamás nadie hubiera puesto en duda e hiciera peligrar una "constante verdad". Seguramente ni usted ni yo lo hubiéramos sabido. Con esto quiero decir que difícilmente podemos hablar de rigor salvo sobre aquello que es inevitable ocultar. Todo depende de la voluntad que se esgrima por defenderla o por soñarla. Sócrates, el Padre del Racionalismo, dijo por lo que he leído:

"Los poetas son unos enajenados seres que sueñan con la Divinidad, pero, a veces, hallan respuestas que la razón no encuentra".

Cuatrocientos años A.C., a saber lo que dijo, ya que como Jesús de Belén, nada dejó escrito. Fueron sus seguidores quienes lo hicieron por ellos.

BENJAMÍN LAJO COSIDO
(Memorialista)



Críticas

a la Ley de la Memoria Histórica

*Quiero escarbar la tierra con los dientes
Quiero apartar la tierra parte a parte
A dentelladas secas y calientes*
Miguel Hernández

Por fin se debatió y aprobó el proyecto de Ley de la Memoria Histórica. Tras dos años de promesas y debate, llega por fin esta Ley, esperada durante 30 años de democracia.

Sin duda, la Ley contiene algunos elementos positivos. En primer lugar, hay que tener en cuenta que durante estos años de democracia sólo se ha restituido, mal y poco, la parte económica; es decir, han sido 574.000 los expedientes que se han resuelto, devolviendo a los reprimidos, en concepto de estancia en cárcel y pensiones, 16.356 millones de euros. Pues bien, esta Ley lo que hace es ampliar estos derechos económicos.

Asimismo, se reconoce a las Brigadas Internacionales, a los esclavos del franquismo y a las asociaciones de familiares la labor que han realizado. En este sentido, la Ley oficializa las acciones que tienen que ver con las exhumaciones y la búsqueda en archivos, y ha generado un debate, más que necesario, sobre la memoria y la necesidad de restituir.

Ahora bien, estos pasos no son suficientes si se sigue confundiendo la prudencia con el olvido y se siguen frustrando las expectativas de unos familiares cansados, extenuados ya por las promesas incumplidas, por los llamamientos a reconciliaciones carentes de sentido si no se restituye cuanto antes.

En primer lugar, una Ley como ésta requiere de un mayor afán descriptivo, ya que el desequilibrio de la memoria a favor de los relatos franquistas es enorme. No se trata de hacer una historia oficial desde el poder, sino de describir lo que se pretende restituir y homenajear.

En segundo lugar, y es para mí el elemento esencial a la hora de hablar sobre memoria

histórica, es necesario separar lo que fue la Guerra Civil y el franquismo. Ya lo he apuntado en innumerables ocasiones, pero lo repito: la Guerra Civil fue horrible, la República fusiló a 60.000 personas (entre ellos a 7.000 religiosos); el franquismo a 100.000. Pero una vez terminada la guerra, el terrible régimen franquista, con todo a su favor, pudo sellar la paz; pero impuso la victoria, ya que encarceló

cualquier sistema democrático. En ese sentido, esta Ley debe deslegitimar políticamente y para siempre aquel régimen dictatorial, incluyendo una declaración que subraye la importancia de la II República como régimen democrático comparable a las democracias más avanzadas de aquella época y que asuma una condena explícita de los golpistas (la declaración que el 20 de noviembre de 2002



a 270.000 personas, fusiló a 192.000 y algo más de 4.000 personas murieron en las cárceles. Es decir, el plus del franquismo reside en el abanico de leyes que dispuso para la represión, el apoyo de la jerarquía católica y, sobre todo, los 40 años de agravios, insultos y terror.

Por eso no se pueden definir la Guerra Civil y el franquismo simplemente como un conflicto entre españoles. Y esto incide en el poco compromiso de la Ley a la hora de retirar los símbolos de la guerra civil (no habla de símbolos franquistas), porque homenajean a *un solo bando*, sino, lisa y llanamente, porque atentan contra los valores y pilares de

aprobó el Congreso de los Diputados contra las dictaduras, no se atrevió a hablar concretamente del franquismo), subrayando que la dictadura resultante del golpe militar era un régimen absolutamente repudiable por prohibir y perseguir la libertad, por cometer crímenes execrables, especialmente contra personas destacadas por su compromiso democrático, y por vulnerar permanentemente los derechos humanos y los derechos democráticos fundamentales.

Asimismo, los legisladores deben entender que la transición resultó un periodo especial, en el que se produjeron muchas víctimas. Era un momento en el que la democracia no esta-



ba asentada y el tardofranquismo y sus aparatos represivos asestaban sus últimos golpes. Por ello es necesario que se consideren como víctimas reparables las producidas hasta el 15 de junio de 1977, y no hasta 1975 como determina la Ley. Y que se tengan en cuenta también las víctimas generadas por la violencia política, y no incluidas en ninguno de los apartados a los que se refieren esta y otras leyes de reconocimiento a víctimas, hasta el 23 de febrero de 1981.

Se nota que el proceso de consulta a las asociaciones de familiares ha sido sólo un trámite, ya que cometen tres errores de bulto. En primer lugar, parece ser que no han estado nunca en una exhumación, porque, si no, sabrían que el problema de esta acción no es la exhumación en sí misma, sino la localización de la fosa y la investigación previa sobre las personas que están en ese enterramiento; por lo tanto, no sólo necesitamos que se financie económicamente la exhumación, sino que necesitamos principalmente que el Estado se implique *de oficio* en las investigaciones.

En segundo lugar, el principal problema del Valle de los Caídos no es que un grupo de nostálgicos conmemore el 20-N, sino que el principal asunto que hay que abordar es el enterramiento de 50.000 personas, muchas de ellas republicanas, sin el permiso ni la notificación familiar.

En tercer lugar, el asunto de los juicios es el tema que más críticas ha recibido. La seguridad jurídica ante la revisión judicial no parece un argumento convincente cuando hablamos de un sistema judicial que obviaba los derechos humanos y el Derecho Internacional, y en el que la Ley de Responsabilidades Políticas de 9 de Febrero de 1939 es contraria al principio de legalidad recogido en todas las constituciones españo-



las, las de 1812, 1837, 1931 y, finalmente, la de 1978.

Por último, esta Ley debería recoger todos los reconocimientos parciales que sean necesarios; a los maquis y guerrilleros, a los funcionarios y maestros expurgados, a los homosexuales, a los niños de la guerra, a los gitanos (hasta el mismo 1978, se recogía en el Reglamento de la Guardia Civil la necesidad de una vigilancia especial a este sector), y al exilio en general.

Es necesario hacer una memoria no vengativa, desde los derechos humanos, como análisis ético, con el objetivo de avanzar en el conocimiento de lo que ocurrió, para que nunca más vuelva y entonces, lanzar un mensaje de empatía hacia las víctimas de todas las guerras, de todos los conflictos. Por eso necesitamos la memoria de quienes toman partido y han tocado el fondo

durante 40 años de dictadura y 30 años de olvido.

Por estas víctimas, merece la pena cambiar la Ley, respirar dos veces y mirar a la tierra caliente de esas fosas que se encuentran perdidas, observar a estos esperanzados familiares y, entonces sí, no defraudar 70 años de espera.

IOSEBA ECEOLAZA

Catorce años (1969-1982)

Proyecto videográfico de recuperación de la memoria

La lucha contra el régimen franquista y su estrategia de continuismo es poco conocida. Sectores sociales vinculados a la izquierda revolucionaria, el espacio libertario y luchas autónomas se organizaron para denunciar las maniobras del poder e impulsar una ruptura democrática. Desde los colectivos eltroncodesenegal y BideoArtefacto queremos recoger los testimonios de personas que participaron en este proceso político y vital, dando prioridad a las pequeñas historias hechas de ilusiones, viajes a

ninguna parte, clandestinidad, consignas, reuniones y debates interminables...

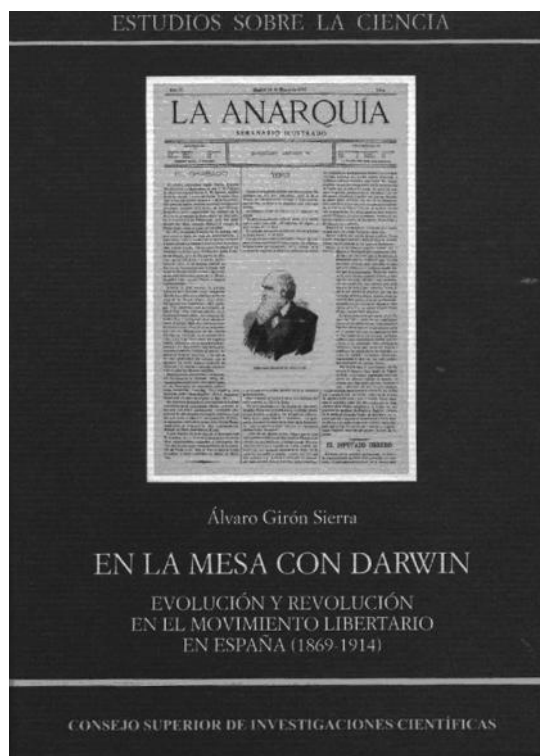
El interés que anima este trabajo que os presentamos es recuperar una parte de la memoria histórica, desde el respeto a sus protagonistas y con la finalidad de editar un trabajo documental en el caso de contar con vuestra aprobación.

eltroncodesenegal@nodo50.org
www.nodo50.org/eltroncodesenegal



Memoria Histórica

Algunas reflexiones



Esta ocasión que me ceden los amigos del Ateneo Libertario AL MARGEN puede ser buena para plantear unas reflexiones sobre la Memoria Histórica y su relación con la producción histórica dedicada al Movimiento Libertario Español. Quizá lo mejor para comenzar sea ubicarme: soy un "historiador de fin de semana", que estudio algunos aspectos del movimiento libertario, simplemente porque otros no lo han hecho antes; lo que menos me gusta de una investigación es redactar los resultados, pero cuando no los puedo leer en trabajos de otros autores, me toca escribirlos a mí.

La llamada Memoria Histórica me parece, al tiempo, un esfuerzo colectivo apasionante pero con ribetes monótonos. Veamos algún detalle. Su objeto es dignificar la lucha contra el fascismo en España, estudiando y difundiendo los acontecimientos que van, de forma amplia, desde la 2ª República Española hasta el final de la dictadura del general Franco, con espe-

cial incidencia en el conocimiento de la represión y sus víctimas concretas. La Memoria Histórica es hija necesaria del cierre prematuro de la Transición, que dejó, nunca mejor dicho, miles de cadáveres por las cunetas de todo el país. En concreto, éste ha sido su punto de arranque y su mejor componente: el derecho inalienable de los descendientes de las víctimas del franquismo a saber qué fue de sus familiares represaliados, y el de todos los ciudadanos a conocer lo que sucedió con el máximo rigor. La búsqueda e identificación de los restos de ejecutados, sobre todo de forma colectiva -las fosas comunes-, que comenzó al poco de la muerte del dictador pero pronto se interrumpió por la ausencia de los apoyos necesarios y el mucho desinterés desde las esferas del poder, de cualquier poder, ha sido uno de los más emotivos y dignos esfuerzos realizados. Con

ellas, la revisión de los juicios del franquismo -en muchas ocasiones, al menos permite conocer la documentación existente sobre lo sucedido; de reparar las tropelías, poco se dice- ha sido otro elemento de gran repercusión, aunque en numerosos casos no hubo ni siquiera un simulacro de juicio y, lógicamente, la única documentación existente son las fuentes orales, cercanas ya a su desaparición por meras cuestiones vitales. Este último tema plantea el problema de los juicios éticos -los otros, los penales valen sólo para exigirlos en Argentina o Chile- que se vuelven contra el investigador, ya que la mera atribución de responsabilidades históricas basadas en informaciones verbales, puede costar serios disgustos al historiador con la administración de justicia, como los que está sufriendo el estudioso gallego Dionisio Pereira, aunque el suyo no sea el único caso.

Pero no es todo esto lo que me aporta cansancio, ni mucho menos, sino dos componen-

tes unidos de forma necesaria a la Memoria Histórica: su carácter hagiográfico y el aprovechamiento por algunas organizaciones políticas de izquierdas del proceso y sus resultados. Con el primero, se encumbran a algunos personajes poco claros -seamos generosos- cuyas actividades políticas en la Guerra Civil y en la represión que le sucedió merecen, cuanto menos, ser analizadas con mayor rigor.

No es mejor el efecto del segundo componente, que lleva a simplificar e incluso a falsear los hechos. Así, según quien quiera meter cuchara en la Memoria, parece claro que todos los que se enfrentaron a los militares rebeldes eran antifascistas o leales defensores del orden constitucional. Claro que esto de la lucha común contra el fascismo presenta algunos problemas de ubicación cuando se va un poco más atrás de julio del 36, y aparecen situaciones menos esquemáticas como las difíciles relaciones entre los cenetistas -la organización social más numerosa de la época- y el poder republicano; o el caso de la revolución de Asturias de 1934, con participación unitaria de todas las izquierdas de la región. Es complejo hablar en esos momentos de antifascismo, cuando se pretendía realizar la revolución social frente a un sistema político conservador e injusto, aunque fuera republicano, al menos formalmente. Esto lleva a plantearse el dilema, poco conveniente en los tiempos que corren,





e historia libertaria

s sobre su relación

de revolución o antifascismo. Para evitarlo, en general, se opta por empezar los trabajos con el inicio del levantamiento militar y ya parece todo más sencillo. ¿Mucho más? Depende. Si se quiere hablar de legalidad constitucional - siempre útil para las similitudes actuales- vuelven los problemas más agravados. Como es bien conocido, no todas, ni siquiera la mayoría, de las repuestas claras y firmes al golpe militar partieron de criterios de legalidad

constitucional. Parece evidente que la inmensa mayoría de trabajadores que se organizaron en la calle para frenar a las fuerzas acuarteladas o atacar a los regimientos que ocupaban los puntos estratégicos de las principales ciudades españolas no deseaban mantener la opción constitucional republicana, sino que, una vez que una parte importante del ejército que sustentaba ese orden socialmente injusto se había levantado contra el gobierno del Frente Popular, querían sustituir a éste por una profunda transformación social más radical. Pero, claro, el debate entre legalidad y revolución

alcanza los máximos límites de incorrección política.

¿Solución? Bueno, pues a dedicarse las víctimas, sobre todo, una vez acabada la Guerra, y menos problemas. Pero entonces surge otro dilema: los del monte, los guerrilleros. Realmente los estudios históricos sobre el mal llamado maquis español han sido paralelos y

anteriores a la eclosión de la Memoria Histórica, aunque se hayan visto impulsados por ésta; de paso, parece adecuado resaltar el carácter extraacadémico de las investigaciones sobre los guerrilleros.

Para esa ordenación de los datos históricos en función de intereses actuales, los hechos protagonizados por el movimiento libertario suelen ser uno de los mayores obstáculos. De ahí que con frecuencia se manipulan o se obvian estos aspectos.

Con todo, antes de dejar el tema de la Memoria Histórica, no quisiera que estas reflexiones lleven a nadie a error, soy un convencido partidario de sus actividades, ya que, además de algunas ventajas evidentes, aportan dos elementos bien refrescantes en los tiempos actuales: irritan a una derecha de origen franquista que se enoja porque ha estado a punto de lograr enterrar en silencio su etapa dorada y vestirse el ropaje democrático; en segundo lugar, permiten identificar con claridad toda una escuela neofascista de pensamiento que se esconde con pelajes de modernidad. Como ejemplo de esto, aconsejo conocer el debate entre memoria -subjetiva e individual- e historia -actividad científica y rigurosa-. No tiene desperdicio.

También las investigaciones sobre la historia del movimiento libertario español han tenido un gran impulso estos últimos años, incluso cabe deducir que se hayan beneficiado del empuje de la Memoria Histórica, pero tienen características propias. En primer lugar, hay una diferencia evidente en cuanto al periodo abarcado, ya que desde 1869 hasta la actualidad podemos estudiar la presencia antiautoritaria en España; la Guerra Civil y la posguerra sólo son una parte esencial pero menor de todo el recorrido temporal del anarquismo. Por supuesto, en segundo

lugar, en cuanto al contenido, la historia libertaria hispana está dedicada a las organizaciones y militantes antiautoritarios y, sin ser necesariamente militante, el historiador debe ser respetuoso con la tradición libertaria, es decir, debe plantearse de forma preferente su actividad como un trabajo colectivo entre grupos y personas que cooperan libremente entre ellos, debe tener un carácter eminentemente crítico, también debe huir de todo planteamiento hagiográfico, que tanto daño ha hecho a los mejores textos históricos y, por último, debe facilitar su máxima difusión, lo que hoy es bien sencillo con Internet. Cooperación mutua en la producción, carácter crítico y libertad en los contenidos y libre acceso a los resultados podrían servir de base como un buen distintivo libertario.

JOSÉ VTE. MARTÍ BOSCA



Javier del Valle-Inclán

Biografía de La Revista Blanca

1898-1905



EDITORIAL SINTRA



La recuperación de la Memoria Histórica

En recuerdo de Pilar Molina

Una cultura del recuerdo “desde abajo”

Desde el año 1990, a más tardar, desde 2000, en España se viene dando a conocer un movimiento de la sociedad civil que reivindica la *recuperación de la memoria histórica* del bando perdedor de la Guerra Civil. Con ello regresan las vivencias históricas, muchas veces crueles y tristes, de la izquierda española y del movimiento obrero a la esfera pública. Historias que durante el franquismo fueron reprimidas y que por mucho tiempo tampoco en la democracia han sido contadas a causa de lo que conllevaba la “ruptura pactada” de la Transición: el llamado “pacto del olvido”, que suponía la decisión de no afrontar el conflictivo pasado reciente para ganarse un futuro con paz y bienestar. Aquí se presentan unas conclusiones que proceden básicamente de una investigación que se emprendió en otoño de 2005 y que dan una visión de conjunto sobre la *recuperación de la memoria histórica* (2). Se añaden algunas reflexiones al respecto.

El nuevo giro hacia la historia ha ido constituyéndose al interaccionar la política de partidos y agentes de la sociedad civil. Hay que entender, por ejemplo, la *recuperación de la memoria histórica* como una reacción a la política del recuerdo conservadora del PP cuando este partido gobernaba España. Las iniciativas histórico-políticas de algunos historiadores y las actuaciones parlamentarias de los partidos de izquierdas han contribuido a fomentar este proceso tanto como reportajes de prensa o de televisión y novelas históricas. Obviamente, ya antes de este proceso había dentro de círculos izquierdistas por la represión de la historia que también los partidos de izquierdas sustentaban por mucho tiempo. Además es evidente que los recuerdos reprimidos llegan a encontrar nuevas vías públicas en un momento en que parece posible romper el silencio en cuanto al pasado conflictivo sin que se ponga en peligro el sistema democrático. Ha terminado el miedo a un golpe de estado militar, un sentimiento que determinó los años 1980. En esta situación se demuestra que en algunos individuos o pequeños colectivos el recuerdo de sucesos traumáticos es demasiado inquietante para que sea posible olvidarlo. La amnesia voluntaria de la Transición era el resultado de no querer acordarse a causa de una constelación política particular. Pero eso no significaba que los recuerdos en cuestión hubieran desaparecido, sino, más bien, que temores y prioridades

políticas y sociales se superponían a esos recuerdos.

La *recuperación de la memoria histórica* al mismo tiempo forma parte y es una expresión del nuevo interés social en la historia española contemporánea. Ha supuesto un papel destacado en el proceso que lleva a la observación de que el pacto del olvido ha perdido su vigencia general. Se la puede denominar una cultura del recuerdo “desde abajo”. La expresión “cultura” aquí se usa en su sentido amplio, según lo cual cultura es la interacción de seres humanos en grupos sociales. Por lo tanto, el pasado no puede ser un fenómeno que exista aparte de la interacción social sino que depende de la reconstrucción de éste que emprenden los grupos sociales en el presente. Lo que un grupo social recuerda marca su identidad y al revés. El atributo “desde abajo” se justifica por tres razones: Por un lado, por el carácter de expresión de la sociedad civil que la *memoria histórica* tiene. Por otro lado, porque se dirige implícita o explícitamente contra el discurso hegemónico de la Transición y porque, finalmente, no dispone de los recursos mediáticos y pecuniarios de éste.

Las características de la recuperación de la memoria histórica

A los grupos de la *memoria histórica* los une que sus miembros se identifican, en general, con la izquierda política. Se organizan de manera básico-democrática, es decir, se reúnen con regularidad para discutir y decidir juntos. Como es habitual para organizaciones de la sociedad civil los grupos investigados sólo disponen de medios financieros modestos. Los activistas trabajan sin excepción en cargos honoríficos, a veces con un empeño bastante grande. El tamaño de las asociaciones varía bastante. Hay organizaciones grandes de unos 60 hasta 100 socios, quienes obviamente no todos son activistas, las hay de tamaño medio con unos 20 hasta 30 socios, y también hay pequeñas con no más de un par de socios. La investigación en que está basado este artículo hace suponer que el grupo de personas de una edad entre 35 y 65 años constituye la columna sustentante de la *memoria histórica*. Por lo tanto, no se las puede clasificar como una generación homogénea como algunas voces suelen sostener.

A menudo, los activistas están vinculados con la historia de los perdedores de la Guerra Civil por sus familias y sus propias biografías. Quieren que esta historia adquiera una dimensión pública y, por eso, crean talleres de historia que trabajan sobre

todo en el ámbito local y regional. Con ello se enfrentan con la amnesia voluntaria de la Transición. La intención de ganar más atención para otra “verdad histórica” se basa evidentemente en una memoria colectiva izquierdista que difiere de la memoria colectiva dominante de la Transición. Esto conlleva implícitamente el objetivo de establecer un nuevo paradigma social del recuerdo, por ejemplo, el hacer formar parte de la memoria colectiva de España la opresión masiva a los adversarios de Franco y a sus sufrimientos.

Otro motivo importante de esta cultura del recuerdo se puede denominar “superación del trauma”. La conversación en entrevistas, la conmemoración pública, la manera distinta de recordar e interpretar las crueles persecuciones franquistas en los medios de comunicación y en actos públicos, todo esto crea el espacio para una discusión que antes no existía o, por lo menos, no la había con este corte. En el marco de la *memoria histórica* una y otra vez dicen que “es obligado devolver a las víctimas su dignidad”. Obviamente esto tiene dos finalidades. Por un lado, es una cuestión de dignidad humana el reconocer públicamente la historia del padecimiento de las víctimas. Por otro lado, hablar sobre la congoja y la pena debe ayudarles a los afectados a superar los hechos siniestros.

La *recuperación de la memoria histórica* también abarca fines políticos más ambiciosos en los cuales la supresión de la monarquía borbónica y la creación de una república debe ser el objetivo más popular. A menudo, los actos y las reuniones de las asociaciones van acompañados simbólicamente de la bandera tricolor de la II República. No obstante, el movimiento republicano en España no es muy fuerte y el rey Juan Carlos I goza de un gran respeto por parte de la población española. Aparte de ello, esta cultura del recuerdo en la Comunidad Valenciana apenas está marcada por un nacionalismo pancatalanista aunque éste está bastante arraigado en la izquierda valenciana.

En un sentido general, más o menos, todos los grupos de la *memoria histórica* comparten en su labor el motivo de una búsqueda de tradiciones referentes al presente, puesto que se refieren de manera positiva a aquellos que en la Guerra Civil formaban parte del bando “republicano”. Sin embargo, para algunos este motivo está, en un sentido especial y combativo, en un primer plano,





como es el caso de organizaciones anarquistas. Para éstas, al mantener viva la memoria de las experiencias de la lucha política por la emancipación y al hacer recordar los esfuerzos del anarquismo histórico, la tematización del pasado sirve para utilizarlo en la lucha política del presente.

En cuanto a cuestiones histórico-políticas, hasta ahora las asociaciones apenas provocan atención por reivindicaciones radicales. Esta moderación observada, sin embargo, no significa que las asociaciones estén principalmente en contra de una revisión histórica amplia. Al contrario, las declaraciones de los activistas al respecto corresponden con su percepción de que la sociedad española no está dispuesta a despedirse de tal manera de los resultados de la Transición. Llama la atención que los activistas una y otra vez enfatizan que con la *memoria histórica* no están relacionadas intenciones vengativas. Es evidente que las asociaciones parten de la idea de que amplios sectores de la sociedad española no entenderían una revisión jurídica con acusados de edad avanzada.

La derecha política de España reacciona al movimiento recuperador con un rechazo contundente, negándose, en definitiva, a debatir sobre el carácter criminal de la dictadura de Franco. Voces liberal-izquierdistas abogan, en cambio, por una apertura de la discusión histórico-política y por un reconocimiento moral de las víctimas "republicanas", cosa que también el gobierno socialista pretende con su Ley de Memoria que las Cortes aprobaron en el otoño del año pasado. Sin embargo, les une a los seguidores de la Transición liberal-izquierdista con los de tendencia conservadora la preocupación de que las divisiones del pasado podrían poner en peligro la unidad de la nación española. Por eso, por ejemplo, en el texto final de la ley "se declara la ilegitimidad de los tribunales" (3) franquistas, pero no su ilegalidad y, por ende, no se anulan sus sentencias lo que llevó a Amnistía Internacional a señalar que la ley "está alejada del derecho internacional" (4). Voces moderadas de la *memoria histórica* han valorado la ley como suficiente o han dudado que en la situación acalorada de la política interna española haya sido posible lograr más, otros la han condenado como "ley de punto final" (5).

Va a ser interesante observar si la mayoría de las asociaciones de la *memoria histórica* van a contentarse con los pasos histórico-políticos del gobierno socialista. O si, al contrario, la cultura del recuerdo va a ir radicalizándose, va a poner todavía

más énfasis en el carácter criminal del régimen franquista y se van a escuchar más alto las reivindicaciones de una revisión jurídica de la dictadura.

Algunas anotaciones personales

Llevo varios años observando la cultura del recuerdo "desde abajo" de que estamos hablando aquí y me permito añadir un par de reflexiones. Ya en 2005 la *memoria histórica* vivía un verdadero auge y desde entonces esto se ha extendido aún más. Lo veo como una gran oportunidad. La oportunidad de cerrar las heridas que todavía sufren los familiares de los izquierdistas asesinados y represaliados. La de contar a un público amplio las historias por tanto tiempo silenciadas. Y la oportunidad de divulgar lo obvio: que el franquismo fue un régimen antihumano por su raíz golpista, por su ideología autoritaria y eliminadora y por sus crímenes cometidos. Lo que en España hace falta es un consenso antifascista y esto es por lo que merece la pena luchar.

Pero para poder lograr este consenso y para poder mirarse en el espejo hay que ser sincero, un deber con que la izquierda española no cumple siempre. Así, por ejemplo, se juega con números de víctimas falsos. Gracias a muchos estudios realizados hoy se sabe muy bien que la Guerra Civil no costó la vida a un millón de personas. ¿Para qué repetir esta cifra exagerada? La represión de los franquistas fue brutal y tuvo tendencias eliminatorias. Pero *no* hubo ningún genocidio en España, por decirlo claramente. Y hablar de un "holocausto español", como algunos se atreven, es una infamia. Tampoco puede ser lícito exagerar con los números de los represaliados. Cuando la historiografía estima un total de alrededor de 140.000 asesinados por los franquistas en *toda* España, es imposible que en el cementerio de Valencia se hallen los restos de más de 20.000 víctimas.

Para llegar a un amplio consenso antifascista, lo que es preciso para profundizar la democracia, también hay que tener cuidado con los términos. Un par días antes de la guerra de Irak estuve presente en una charla en un centro social de Valencia. El ponente acababa de regresar del Irak. Nos habló de la belleza de los niños iraquíes, de la inhumanidad de la invasión inminente y concluyó que al volver a España se dio cuenta del *fascismo* que, según él, reinaba en este país. ¡Ni una palabra en cuanto al régimen extraordinariamente sangriento de Sadam! Así de torcido es a veces el "análisis" de la izquierda. No, hace falta entender que fascismo es algo totalmente distinto y que el Partido Popular, por tantos vestigios y tradiciones franquistas que persistan en su seno, hoy en día es un partido democrático.

Y, cuando hablamos de la Guerra Civil, también dentro de la *recuperación de la memoria histórica* hay dos hechos importantes que se *olvidan* a

menudo: Primero, también en el sótano de la izquierda hay víctimas de violencia política. Hay que admitirlo y contarlo. Segundo, muchísimos "republicanos", si no la mayoría de ellos, no lucharon por una democracia parlamentaria, lucharon por el comunismo libertario. Hay que ser sinceros.

Asociaciones investigadas (cifras del otoño de 2005):

Asociación Pozos de Caudé: Teruel, desde 2004 con estatus legal, cerca de 100 miembros y 150 simpatizantes. www.nodo50.org/pozosdecaude/

Comisión Cívica para la Recuperación de la Memoria Histórica: Alicante, desde 2003, cerca de 20 miembros.

Dones Lliures: Valencia, desde 1989, cerca de 15 mujeres.

El Canto del Búho: Buñol, desde 2002, cerca de 60 miembros. www.elcantodelbuhu.org

Fòrum per la Memòria del País Valencià: Valencia, desde 2004, 17 miembros. www.nodo50.org/forumperlamemoria

Fundación Salvador Seguí: Valencia, desde 1988, 4 activistas. www.fundacionssegui.org

Grup per la Recerca de la Memòria Històrica: Castellón de la Plana, desde 2003, cerca de 20 miembros. www.memoriacastello.cat

Mujeres por Derecho: Requena, desde 2000, cerca de 25 mujeres.

ALEXANDRE FROIDEVAUX (1)

(1) Alexandre Froidevaux es un historiador alemán que vive en Nuremberg (alexandre.froidevaux@wiso.uni-erlangen.de).

(2) En otoño de 2005 el autor realizó unas entrevistas cualitativas con siete asociaciones de la Comunidad Valenciana y una de Teruel. La investigación se llegó a publicar en Alemania: *Erinnerungskultur, von unten in Spanien. Eine Oral History-Untersuchung der recuperación de la memoria histórica (Valencia 2000-2005)*. Berlin: wvb, 2007. ("Cultura del recuerdo 'desde abajo' en España. Una investigación de historia oral de la recuperación de la memoria histórica (Valencia 2000-2005)").

(3) LEY 52/2007, "Ley por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura", 26-12-2007; [www.noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/I52-2007.html, *Leído* 12.6.2008], art. 3.

(4) AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Víctimas de la Guerra Civil y del franquismo*, 2007, [www.es.amnesty.org/paises/espana/victimas-de-la-guerra-civil-y-del-franquismo, *Leído* 12-6-2008].

(5) CNT TERUEL, "CNT anuncia su salida de la Asociación Pozos de Caudé", [www.cnt.es/aragon, *Leído* 6.6.2007].



La justicia en la memoria

El crimen perfecto es el que no interesa a nadie

El potencial del ejercicio de la memoria histórica de regímenes totalitarios es que no se limita a criticar o compadecerse, sino que recupera cuanto ha sido sometido por la razón totalitaria. Es la memoria la que puede reconstruir lo que el totalitarismo destruyó, rescatando el recuerdo de cada uno de los individuos que sufrieron su violencia, reconstruyendo sus historias personales, y salvando así a los seres humanos de perecer para siempre en el olvido. La violencia que los regímenes totalitarios ejercían sobre los individuos no era sólo física, y su objetivo final no era únicamente su eliminación de la existencia; aquella violencia era ante todo la aniquilación de la memoria de sus víctimas, a quienes se pretendía borrar de la historia de la humanidad, y más aún, de quienes se pretendía que se olvidaran a sí mismos. En el caso extremo del encierro en los campos de concentración desde España a la URSS y hoy desde Guantánamo a Corea del Norte, tiene como una de sus finalidades la ruptura de los individuos con su vida anterior, con sus historias personales, olvidadas hasta quebrar la continuidad del propio yo y la identidad individual. Los ritmos opresivamente repetitivos que ordenan el tiempo en los campos, reduciendo la experiencia temporal a la repetición sin fin de las mismas crueldades y privaciones; la urgencia del hambre y el cansancio que someten las vidas individuales a los ritmos de unos cuerpos agotados por el dolor; y la ausencia de esperanza materializada en cada instante, disuelven al individuo en un presente sin historia que en cualquier momento se trocaría en la no presencia de la muerte. En los campos no sólo se ejecutan individuos, sino que, sobre todo, se destruye sistemáticamente su individualidad.

Recordarlos significa refutar la condena totalitaria por la cual debían desaparecer de la historia sin dejar rastro. Recuperar sus nombres repara su reducción a meros números; los reconoce como seres humanos, dignos de ser

recordados por las generaciones siguientes, contra el designio totalitario de que sólo merecían el olvido. La memoria es exactamente lo contrario del totalitarismo, porque la identidad de un ser humano es su memoria, y por ello recuperar del olvido las historias arrebatadas a esos seres humanos es reconstruir su individualidad. En este sentido es ya la memoria una forma de justicia, que devuelve a estos individuos lo que les fue hurtado: su propia historia.

La memoria es también que los tribunales reconozcan públicamente las crueldades cometidas; que encuentren a los responsables y los sometan a juicio; que restituyan la inocencia de quienes fueron falsamente sentenciados culpables; que reparen económicamente a los esclavos de tales regímenes; que abran las fosas comunes donde se amontonaron cadáveres para olvidarlos y los retornen a los suyos para que les den sepultura. Todas estas formas de justicia están sostenidas por el trabajo de la rememoración contra la imposición de la desmemoria. Porque es la memoria de las víctimas, los testigos y los culpables la condición de posibilidad de la justicia humana.

Pero la memoria no sólo repara las injusticias del pasado, sino que puede impedir que se repitan, y es así la principal esperanza de futuro.

Por otro lado, en una historia que cultiva su propio olvido, el

dominio no deja de aumentar y la violencia de sistematizarse. Y el resultado final de una historia de desmemoria y dominio, es que el dominio pone fin a la historia. La dominación se generaliza, se extiende por la realidad toda, y el totalitarismo decreta el final de los tiempos. Para que el mal y la violencia no se hagan totales, recuperar los trazos que seguían sus resistentes del pasado mantiene abierta la conclusión de la historia incluso hacia la utopía y la libertad.

ALFREDO VELASCO





25 de mayo de 1938:

La tragedia olvidada

El pasado 25 de mayo, se cumplió el 70 aniversario del bombardeo efectuado por la aviación italo-germana al servicio del ejército franquista sobre el Mercado Central de Abastos de Alicante y calles adyacentes. Este bombardeo a la capital provincial alicantina, aunque no fue el único, ya que hubo varios antes, especialmente en 1936, resultó de todos ellos el más cruento y grave. Sumamente trágico, por sus numerosos muertos y heridos, que superaron la cifra de 400 afectados, siendo unas 336 las personas fallecidas.

Sin embargo, es poco conocido e insuficiente y mal recordado oficial e institucionalmente por la autoridad municipal que a regañadientes accedió a poner una placa conmemorativa en la plaza del Mercado tras reiteradas peticiones de los colectivos de la Memoria Histórica. Una pobre y corta inscripción, limitada, insuficiente y escasamente explicativa, que incluso ofende, porque su texto sólo recoge la cifra de afectados sin aludir al hecho o suceso ni a la fecha, dos datos que en toda placa, lápida e inscripción son más que obligados. Estas omisiones o "lapsus" garrafales parecen sospechosos de "algo" y evidentemente, son muy propios de un gobierno municipal de derechas.

Lamentablemente, por su enorme magnitud y por su descarado olvido, el bombardeo del 25 de mayo de 1938 es llamado "La Tragedia Olvidada".

Tal fatídico día, a las 11 horas de la mañana, el Mercado Central de Abastos de Alicante se hallaba abarrotado de hombres, mujeres y niños. El motivo: la llegada de abundantes cargamentos de sardinas frescas recién pescadas y traídas al puerto. Entonces la sardina era muy económica y necesaria en aquel momento de restricción, escasez y precariedad alimenticia. En ese instante, nueve aviones italianos marca "Savoia", bajo órdenes y mando del ejército franquista -aliado del dictador italiano Mussolini- lanzaron sobre Alicante -concretamente sobre el Mercado y alrededores- la elevada cifra mortífera de noventa bombas, provocando 336 muertos y 224 heridos.

Mi propio padre, que entonces contaba con 14 años, corrobora este dato pues se hallaba

ese día estudiando en clase en un cercano instituto de bachillerato -becado gratuitamente por la República como joven promesa con matrícula de honor, quiso ser ingeniero y el bombardeo truncó sus esperanzas de futuro que se desvanecieron acabada la guerra cuando el franquismo cerró el instituto e invalidó los estudios de bachillerato que cursó con la República- y oyó las alarmas y los motores de los aviones. Y junto al resto de alumnos, fue obligado a salir del centro y a ayudar en el puerto y en la refinería a ocultar del alcance aéreo los barriles de combustible.

Quedan pocos supervivientes de aquel triste y salvaje episodio. Personas más que octogenarias recuerdan que aquel 25 de mayo de 1938 eran niños y jugaban en las calles cercanas al Mercado o visitaban éste con sus mayores para comprar.

El testimonio estos días pasados en la prensa alicantina de una entonces niña, hoy anciana, que sobrevivió al guarecerse del ataque aéreo tras un muro limítrofe al Mercado, es bien desgarrador: "Vi a gente ensangrentada con trozos desparramados de sus cuerpos". Muy explícito.

Otros testimonios, recogidos por investigadores como Cerdán Tato y Vicente Ramos, demuestran que el bombardeo en el Mercado, concretamente en el edificio anejo destinado a Lonja de Frutas, Hortalizas y Verduras -inicio de la calle Velázquez, antes de la entrada- causó indignación, rabia, profunda impresión y hondo impacto social en su tiempo: "Vi cadáveres destrozados y miembros esparcidos por todas partes. Era un espectáculo dantesco".

La solidaridad de la población entre sí no se hizo de esperar, fue inmediata e instantánea al bombardeo. Por doquier proliferaban personas dispuestas apresuradamente a retirar cadáveres, a ayudar y a socorrer a los heridos, hasta el punto de que ante la necesidad, la premura y la falta de medios, improvisaron en la zona un hospital de urgencia, en un bar sito junto a la hoy farmacia Trives, pues la Casa de Socorro se colapsó por masificación de ingresados. En las



aceras se amontonaban los heridos, doloridos y asustados. El Parque de Bomberos dispuso su única ambulancia que fue insuficiente para atender a tantas víctimas, por lo que se usó un carro de barrendero para transporte de heridos.

Un claro ejemplo de humanitario socorro fue el de José Mingot Tours. Desde su casa salió corriendo y se unió a los muchos que ayudaban, quedando horrorizado al ver a personas troceadas por los suelos y ríos de sangre. Contrariamente a otros, que daban gritos de ánimo, consuelo y aliento, Mingot quedó paralizado momentáneamente y sin fuerzas ante tan dantesco panorama, reiniciando la labor socorrista tras esconderse por una falsa alarma de las sirenas antiaéreas en el socavón que produjo la bomba.

Gracias a numerosos colectivos pro Memoria Histórica, a familiares de las víctimas y a supervivientes, el bombardeo del Mercado de Alicante del 25 de mayo de 1938 ha sido rescatado del olvido mediante actos públicos como el homenaje de hace unos días. Esperemos que algún día no muy lejano, este bombardeo deje de llamarse "La Tragedia Olvidada" para ser rebautizado como "La Tragedia Recordada". In memoriam.

JOSEP ESTEVE RICO SOGORB
(Nieto y sobrino de republicanos
víctimas del franquismo)



El "análisis" histórico

como rechazo de la realidad

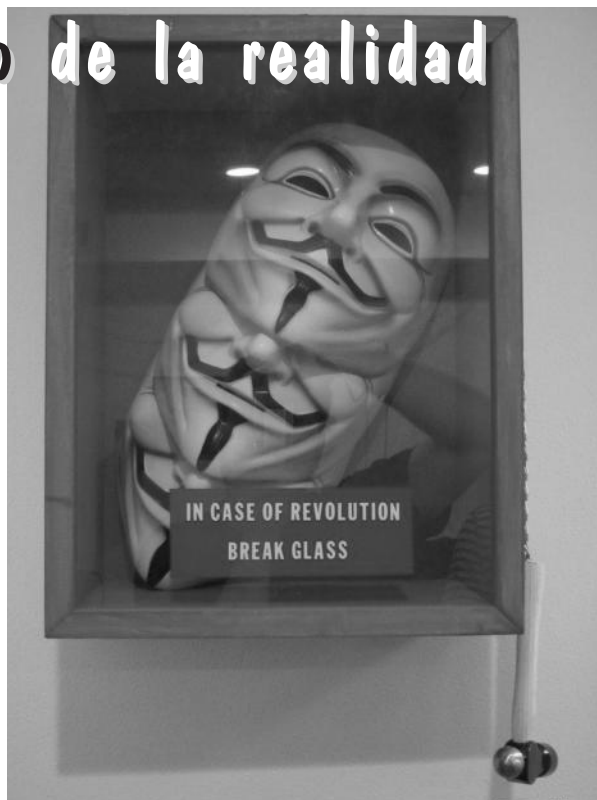
"Se dice también que la historia no se repite. Los anarquistas debieran ser los primeros en estar de acuerdo con ello, puesto que si creen que la historia la hacen los pueblos y no los individuos, concluyen que cada nueva generación puede (y logra efectivamente) hacer su propia historia"

Vernon Richards, *"Enseñanzas de la Revolución Española"*

Circunstancias aleatorias, factores lejanos e ignorancia irreflexiva; es sorprendente que haya gente que proclame lo mismo que lo que se predicaba hace cien años, es interesante que no se den cuenta de que distintas circunstancias requieren actuaciones y discursos diferentes, y es triste que sean tantos los que preconizan las tácticas pasadas.

Ciertos individuos mitifican exageradamente hechos y acciones realizadas en un marco concreto y pretenden que se repitan los mismos hechos en la actualidad, es decir, en otro marco distinto. No se considera necesaria la evaluación de las circunstancias actuales, justamente en la época más complicada de abordar y en la que menos posibilidades poseemos. La falta de recursos teóricos es evidente y causa una indefensión ante la avalancha del moderno mundo industrial. Lejos de comprender una situación para abordarla, se pretende utilizar métodos anticuados alejados de las circunstancias reales, asemejándose a intentar conducir en una autopista con un carro tirado por un burro.

El rescate de prácticas pasadas nos parece primordial para desechar aquello que ha sido probado anteriormente y no surtió efecto, pero la falta de crítica hacia las mismas y su mitificación crean la ilusión de su rejuvenecimiento permanente. Evaluando de una manera general



el pasado, la práctica que estaría, en nuestra opinión, mejor justificada es la de la revuelta generalizada por el descontento. Consideramos que sólo un consenso social (o al menos una opinión generalizada) es la base de una acción que comprenda todas las estructuras sociales, ya que deben ser reconstruidas libremente por la sociedad, no por una serie de grupos minoritarios y reducidos. Las demás luchas están condenadas a la parcialidad de sus logros, aun sin pretender mostrar inconformidad con dichas luchas y abogando por la destrucción total del sistema, y considerando además dichas tácticas como complementarias.

La confusión reinante en el mundo posmoderno, donde no existe una clase social mayoritaria y con poder de autogestionarse libremente, ha creado dos posturas divergentes en el seno de la pequeña parcela de la revolución. Por un lado están los que ignoran completamente la capacidad de la gran mayoría de la población cuando se organiza eficientemente al estar unidos por una miseria en común; mientras que por otro lado están los que pretenden que se realice

dicha revolución, pero se sientan con los brazos cruzados a esperar su momento, repitiendo consignas, esperando a que vuelva el año 1936.

El desarrollo de la tecnología ha propiciado la disolución de las clases sociales. Tal y como afirmó Rosa Luxemburgo en su *"Reforma o Revolución"*, donde, a tenor de la crítica revisionista de Bernstein, afirma lo siguiente: "La elevación de la clase trabajadora, ya como tal o ya como tráfuga a las clases medias, significa la aminoración del antagonismo entre capital y trabajo". Más adelante intenta refutar ese "medio de adaptación del Capitalismo" negando su desarrollo. Lamentablemente se equivocó, y dicho medio resultó ser de lo más eficaz. El retorno a la lucha de clases no es discu-

tible, ni afirmativa ni negativamente, sencillamente porque no podemos defender ninguna postura al respecto, el futuro no se puede predecir. Quizás una grave crisis económica, o energética, o una revuelta destructiva en los países del tercer mundo, quizás otra guerra mundial; no se sabe cuantas probabilidades hay del retorno de la lucha de clases, es posible que vuelva, es posible que no. Esto nos lleva a darnos cuenta de que la lucha debe ser realizada en el presente. Si aceptamos la revolución como método efectivo y lícito, debemos propiciarla, sea o no sea una revolución obrera. Si no la aceptamos como válida debemos encontrar una alternativa. En cualquier caso, conviene adaptar los distintos objetivos y métodos al presente, e incluso tratar de adelantar, en función del camino seguido por el capital hasta el momento, las consecuencias de futuros acontecimientos (como ahora las de la crisis del petróleo) que nos ayuden a prepararnos mejor de cara a ello.

"Aprender de los errores del pasado" es lo que preconizan los seguidores de la memoria histórica a ultranza. Puede que sea ceguera o



puede que sea la cómoda inercia de la rutina revolucionaria, pero para aprender de un error hace falta cometerlo una vez, no es necesario repetirlo. Tanto aquellos que confían en el sindicato como los que confían en el insurreccionalismo de limitados miembros (que se convierte casi inevitablemente en vanguardista) siguen una doctrina que no siempre se adapta a las necesidades del presente, ésta es una de las principales causas de la patente incompreensión hacia nuestro deseo de acabar con esta sociedad. La permanente autocrítica y sus consecuencias organizativas pueden considerarse como el método a seguir para la eliminación de la inercia revolucionaria.

Bajo nuestro punto de vista, se trataría de recoger la esencia de las distintas manifestaciones revolucionarias pasadas e incluir los ele-

mentos que consideremos útiles. El hecho de que sucedieran en un tiempo pasado (en ocasiones considerado inexplicablemente como glorioso o heroico) no otorga ningún tipo de validez intrínseca a los acontecimientos, o más bien a la manera de reaccionar ante ellos.

También queremos dejar claro que esta crítica no va dirigida exclusivamente a los mitificadores de las grandes revoluciones (rusa y española), ya que también se debe incluir a los que consideran válidas para adaptar a la actualidad la praxis realizada por los años de la autonomía obrera y el movimiento asambleario de las fábricas, debido a que actualmente en el Estado español únicamente un 9,2% (según el INE) de las empresas pertenecen al sector industrial, y un 13% al de la construcción. Esto implica que la ofensiva no debe prepararse ni

únicamente en las fábricas (como en el movimiento autónomo) ni únicamente en un círculo intelectual (como en Mayo del 68, aunque también hubo agitación en fábricas y demás, no fueron de gran magnitud comparándolas con las revueltas estudiantiles). Se puede estar más o menos de acuerdo con estas últimas afirmaciones, ya que sólo eran una tentativa que pretendía abrir las posibilidades de la crítica a dichos sucesos, pero no se puede dudar de que debemos adaptarnos a los nuevos tiempos con nuevas prácticas de agitación.

EN QUÉ PIENSAS



CUS DE SUCIEDAD

El día de las Fuerzas Armadas

Aunque todavía quedan algunos ciudadanos (y hasta ciudades enteras) que no quieren saber nada de desfiles militares, lo cierto es que el Día de las Fuerzas Armadas es un acontecimiento que levanta pasiones y despierta entusiasmo en la capital que tiene el orgullo y la suerte de ofrecer sus calles impolutas para que armamento de los más moderno y mortífero sea exhibido ante las miradas de admiración de grandes y pequeños.

Este año la ciudad afortunada ha sido Zaragoza. ¡Vaya año que lleva la capital maña! La Expo, el Gran Casino de Los Monegros a dos tiros de piedra y, para colmo de dichas, los tres ejércitos en traje de gala sobre su asfalto. Lástima que el equipo de fútbol haya bajado a segunda división, porque al tener ya el AVE sólo les faltaría ser sede de la Copa América para estar al nivel de la otra capital del mundo: Valencia.

Da gozo ver cómo las familias se amontonan junto a las vallas para aplaudir a rabiar ante la elegancia y marcialidad de nuestra milicia. Produce envidia a cualquier japonés, que pase por allí con su cámara de fotos, escuchar cómo los padres explican a los niños que los tanques y las ametralladoras se sacan para dar brillantez al acto, pero que nuestro ejército ya sólo se



dedica a misiones humanitarias. Son hombres y mujeres que van por ahí, por esos países que todavía no tienen una democracia tan chuli como la española, a ayudar incluso a quienes no les han pedido ayuda.

Zaragoza, sus gentes de bien, que rezan a la Pilarica y se emocionan con las jotas, ha respondido a toque de corneta al desfile del día de las FF.AA. Ya se ocuparon los medios de desinformación y las fuerzas públicas de acallar cual-

quier voz discrepante, cualquier inoportuno alegato pacifista. Okupas, antimilitaristas, anarquistas y demás especies refractarias a la música militar han estado vigilados para que no empañaran el brillo de tan histórica jornada. ¡Si es que hasta vino la familia real!

Una pena -en la modesta opinión de este cronista, que ni hizo la mili- es que no acudiera la ministra del ramo, la socialista Carme Chacón, que podría haber presidido el desfile mientras a su vástago le daba el biberón cualquier leña. Otra pequeña mancha es que no hayan podido desfilar los policías municipales de Coslada, los eficaces hombres de Ginés, sobre los que pesa una injusta y vengativa acusación de prácticas mafiosas, promovida sin duda por los enemigos de España y su democracia.

Lo que sí ha constituido un acierto de la cúpula militar ha sido la prohibición de que los diferentes cuerpos de nuestras FF.AA. renunciaran a sus gloriosos himnos, para esta ocasión tan especial, y desfilaran armoniosamente bajo las notas del nuevo himno nacional que nos ha representado tan dignamente en Eurovisión. Sinceramente cree este corresponsal -que, insisto, no sabe ni distinguir a un sargento de un comandante- que la cabra de la Legión no hubiera podido seguir tan complejo ritmo.

En un mundo libre



EN UN MUNDO LIBRE

Año: 2007

Director: Ken Loach

Guión: Paul Laverty

Música: George Fenton

Fotografía: Nigel Willoughby

Reparto: Kierston Wareing, Juliet Ellis, Leslaw Zurek, Colin Caughlin.

Coproducción: GB-Italia-Alemania-España.

Género: Drama

Premio en el Festival de Venecia 2007 al mejor guión.

"En un mundo libre" es un relato ambientado en la realidad laboral de la Inglaterra actual de la inmigración, la globalización y la precariedad laboral puesta de manifiesto en el auge de las ETTs, todo ello en un contexto social donde destacan la falta de solidaridad y la

absoluta carencia de escrúpulos éticos por parte de unas "empleadoras" que, perteneciendo ellas mismas a las clases más desfavorecidas y marginadas de la sociedad inglesa, no dudan en engañar y explotar emigrantes de la forma más despiadada para lograr sus objetivos, que no pasan de conseguir una mejora en su situación económica y en su consideración social. Una película dura, huérfana de todo tipo de complicidades complacientes y cuyo impacto se podría resumir en una frase de la crítica que le hace Carlos Boyero: "Loach, como casi siempre, logra amargarme el día, que la comida me siente mal"... Pues de eso se trata.



Solidaridad obrera

SOLIDARIDAD OBRERA
y el periodismo de raíz ácrata
Autor: Francisco Madrid
Ediciones Solidaridad Obrera

En palabras del autor: "Lo que este libro se propone es llevar a cabo un esbozo de lo que podrían ser las líneas maestras de un estudio sobre el movimiento obrero español de tendencia anarquista y del propio movimiento anarquista, tomando como hilo conductor el propio diario obrero, pero también todo el conglomerado cultural que el anarquismo desplegó entonces y continúa desplegando en la actualidad. No obstante este trabajo abarca únicamente los primeros setenta años del desarrollo del anarquismo en España, es decir de 1869 a 1939. La historia posterior al gran desastre tiene unas connotaciones radicalmente diferentes y necesita de una metodología muy distinta. () Al igual que con el movimiento obrero, no conocemos nada de la organización anarquista de base, es

decir, del grupo de afinidad anarquista y, en mi opinión, sería muy deseable profundizar en el conocimiento de estos grupos porque, entre otras cosas, consiguieron establecer a lo largo y ancho del país, una red de relaciones realmente asombrosa, especialmente teniendo en cuenta que no había ningún centro directivo que dirigiese o coordinase dichas relaciones. Este proceso de autoorganización () es el que hizo posible que se diesen las condiciones más favorables para un desarrollo revolucionario. Esto se logró gracias a la proliferación de periódicos y revistas anarquistas que suministraban un punto de referencia óptimo, no sólo en el lugar donde se editaba, sino en otras zonas de influencia. Pese a la precariedad de muchas de estas publicaciones que difícilmente podían superar los primeros números, lograron, en líneas generales, un resultado extraordinario, convirtiéndose en un foco de discusión pública y en un centro de relaciones que abarcó toda la geografía del país".



En resumen, un texto imprescindible para todo aquel que quiera acercarse a la historia del movimiento obrero y las organizaciones anarquistas en España desde sus publicaciones, en las que se veía aflorar en toda su diversidad y riqueza un pensamiento anarquista, tantas veces injustamente ninguneado desde tantos sectores, no precisamente de la derecha.



Otra noche sin dormir

"Sabido sufrir se sufre menos"
(Anatole France)

Otra noche más, y otra vez lo mismo. Mi cuerpo cansado pide reposo. Mis reumáticos huesos, atención. Pero mi mente, por el contrario, con la puesta del sol se empieza a despejar y es por la noche cuando mi cerebro está en pleno funcionamiento.

-Insomnio dicen los médicos. Pues si ellos lo dicen...

Así que, ante la falta de sueño, intento llenar las horas de oscuridad en poner en orden mis recuerdos y también, de vez en cuando, disfrutar de algún buen rato.

-Sé positiva -me digo- rememora el pasado, pero vive y disfruta el presente. Aún eres joven y aunque no tienes mucha salud, todavía resistes; dinero lo mismo, no mucho, pero bastante para ir pasando; amigos y familia tampoco te faltan. ¿Pues qué más quieres, chica, de qué te quejas? Mira que eres renegona. Anda, calla, calla y tómate las cosas con más sentido del humor, que la vida son cuatro días y, además, la mitad noches.

Me gusta la noche, me siento bien, me relaja. Se pueden hacer tantas cosas por la noche... Algunas de ellas elijo la soledad y el silencio para dejar volar el pensamiento. Recuerdo, evoco y siento nostalgia de seres queridos que no volveré a ver y de momentos agradables que no volveré a vivir. Los recuerdo con ternura, con cariño, sin ningún dolor. Ya no me causan dolor los recuerdos. Por suerte, por muy angustiosos y traumáticos que fuesen en su momento, hoy, aunque no estoy de acuerdo con el dicho ése que dice que el tiempo todo lo cura, sí que es cierto que mitiga y calma, y así puedo recordar esos trances, sin que una punzada de dolor me atravesase el pecho y el estómago se me gire del revés y se me suba a la garganta.

He tenido noches negras como la boca de un lobo, noches aciagas que no acababan nunca, esperando con ganas el primer rayo de sol, aún sabiendo que nada iba a cambiar, que las cosas no cambian de la noche al día. Noches de hospitales, de velar muertos ausentes, de angustias, de miedos, de llantos... Noches que quedaron grabadas por siempre en mi memoria y que por mucho tiempo que pase recuerdo detalle a detalle.

También hay veces que es al contrario. Días eternos, cansados y agobiantes en los que espero con ansiedad la noche como refugio para desconectar de las preocupaciones. Tirarse en el sofá,

enchufar la caja tonta y evadirse, olvidarse de todo y mañana será otro día.

Me pregunto por qué retengo más los malos que los buenos momentos. Por qué recuerdo con más facilidad los momentos de dolor que los de placer, si se que ello me lleva a la tristeza.

¿Será tal vez que busco excusas para justificar mi tristeza? ¿Será que me niego a reconocer mis errores y tristezas presentes y por ello me aferro a las del pasado? ¿O será que veo tan negro el futuro que por ello no quiero pensar en él? No lo sé, y por más que me esfuerce no lo voy a averiguar, por lo menos esta noche.

Un amigo me preguntó hace poco: "Entre la tristeza y la nada, ¿tú con cuál te quedas?". Ella sabía la respuesta sin que yo se la dijese. Siempre la tristeza, a ratos compartida, a ratos sola. La tristeza es algo innato y consustancial a la vida. Siempre está ahí, viene y va, sube y baja pero nunca desaparece, porque si desaparece, entonces llega la nada y la nada no existe.

Pero voy a aparcarme por esta noche las tristezas y a evocar buenos momentos, que los hay y muchos. Sólo es cuestión de esforzarme y escarbar un poco más. Pero no hay prisa, hay tiempo, la noche es joven y el sueño tardará en llegar.

Recuerdo, por ejemplo, aquella noche hace tantísimos años, cuando conocí a los que ya para siempre serían mis amigos. Cuántas noches de fiesta, de risas, de compañerismo y de buena amistad. Empezábamos al caer la tarde en la Cordà, y terminábamos al despuntar el alba en la estación de autobuses. Un recorrido siempre similar, los mismos sitios, las mismas gentes, noches todas ellas llenas de ilusiones, de proyectos y de vida. Las noches del Carmen en la "Jungla", en el "Chic i Chica", en el "Forn", en el Ateneu Marxalenes o el del Progrés. Noches de luna, de estrellas o de nubes, vividas intensamente, disfrutándolas en cualquier parte, la playa, el monte, la buhardilla, Ademuz...

¡Ay, los veinte años! Con veinte años me comía el mundo. ¿Quién no se come el mundo a los veinte años? Ahora, con casi cincuenta siento que el mundo me come a mí. Aunque aún conservo mis dientes y de vez en cuando tiro a morder, pero luego casi siempre me arrepiento y me digo: ¡Ay, bocazas, para qué abrirás la boca si estás más guapa con ella cerrada!

También ahora hay noches luminosas compartidas con amigos, noches de Al Margen y de la



Manola, de relax y de amor, de tertulias y de cuentos. La noche da para todo esto y mucho más. ¿Pero dónde está el más? ¿Dónde están aquellas ilusiones, aquellos proyectos, aquel compartir? Se fueron diluyendo en la oscuridad de la noche como tantas otras cosas que se llevó la vida. Sí, unas cosas se llevó y otras nos trajo, pero cómo ya decía antes siempre me acuerdo más de las que se llevó.

Qué poderoso y libre es el pensamiento, rebelde, inquieto, no siempre se deja dirigir, cuando se obsesiona con algo no hay manera de despistarlo, en cambio cuando consigues dominarlo es perfecto, puedes hacer o deshacer, inventar, cambiar, quitar, poner, volar, crear. Cualquier situación es posible con el pensamiento, puedes rememorar o imaginar de manera tan real como si la estuvieses viviendo, porque él es libre, seguramente es lo único libre que nos queda y hasta eso nos quieren quitar. Pensamiento único le llaman. Pues yo no quiero que nadie me diga lo que tengo que pensar, me niego, quiero ser libre al menos en eso. No quiero tampoco perder mis recuerdos y caer en la oscuridad de una noche sin final. Quiero vivir plenamente el día de hoy, recordar con agrado el de ayer y, cuando llegue mañana, disfrutar con el recuerdo de esta bonita noche. Porque eso es la vida para mí, y quiero sentirme viva, aunque me duelan los huesos, aunque me duela el alma.

Quiero seguir haciendo planes de futuro, aún sabiendo que el futuro no existe y también quiero seguir montándome películas en mi cabeza, aun sabiendo que ello me desvela.

Por cierto, ¿qué hora será? ¡Jodeeeer, las cuatro de la madrugada! ¡Mecagüentodo!, ahora mismo me tengo que levantar y otra noche sin dormir.

A ver, concéntrate. Inspira, expira. Inspira, expira. Inspira... Uffff!!!

"Mi memoria es magnífica para olvidar".
(Robert Louis Stevenson)

MARIBEL

barriodelcarmen.net

Crónica de la fiesta en su V aniversario

Los días se nos pasan y las acciones. Ésta fue impecable y limpia, a pesar del miedo de que no llegarás. Fiesta sin par en la memoria, el 3 de abril de 2008, en la sala El Loco.

Ha sido un ejemplo en todas sus caras. Irrepetible.

Desde el fondo nosotros,

Gente pequeña,

Pasando la montaña.

El grupo de Ernesto Urra, con Marina Moreno y Amanda María, fusión de música cubana, brasileña y flamenco, rasgando la noche y el espacio en la apertura. Enric Cassasús, juglar de la cançó en valencià y el aroma a nuestras calles del Barri del Carme. Pau Alabajos y els Musics Furtius, cantautor urbano y las letras vivas de la denuncia y la estima. Rascanya levanta a la gente sentada por el piso, con música de raíz y el baile tradicional y comunitario.

La sala se llena persona a persona.

Arriba el escenario y Robi Bertasi, feliz y atento a unos y otras. Gracias a él por su empeño de estas semanas, por la creación de la fiesta, por el gran esfuerzo y ánimo. Sin pausas. Al escenario, Tonino, de "Caiga quien caiga" y El Indio, "Maestro de la Noche". Ambos presentaron, animaron y llenaron de sentido la escena, durante las más de seis horas de concierto. Humildad.

Llega Caldito, con una banda de ocho músicos: "Total pa qué, total pa ná...". Se declaró en rebeldía y tocaron tres más fuera del tiempo, moviendo-la-fiesta a nuestro lugar... amig+s. Paco Iluminati, el regidor, atento a los tiempos y al ritmo.

Arranca el grupo Servicios (funk-ska), con la gente abajo, nosotr+s, a su fuerza de ellos.

Carmen y los Wen.on.es, juntos para este evento y el corazón blanco al medio. Eclectic International Music: Fernando Herrera, Rafa

Arcela, Mónica, Miguel Anda, Robi Rovira.

Entre unas y otras, la lectura de comunicados de colectivos, querida gente: del Cabanyal, impresionante, claros, contundentes; Forum per la Memòria, Salvem Catarroja, Ca Revolta, Salvem el Botànic, Ja Em Tenim Prou, REDI Red de Inmigrantes, Mostra del Llibre Anarquista, el texto de Buen Abad... El Ateneu Llibertari Al Margen, desde abajo, su fuente.

Comienza a tocar la banda de Kuami Mensah, afro-kuami desde Benin. Pablo Iñiguez, Cantautor de Ecuador. Cierra DJ Jorter and Jorter en el gran

-En el concierto estuvieron algo más de 300 personas.

-En taquilla se vendieron 145 entradas y alrededor de 50 en anticipada por lo que la caja del concierto fue de 1.950 euros.

De esto hay que restar suma de pequeños gastos que dejan un saldo de aproximadamente 1.550 euros que servirán para reforzar las herramientas y proyectos de barriodelcarmen.net y de cuyo gasto daremos cuenta.

-Los músicos y su gente de apoyo cobraron nada por su actuación.

espectáculo.

Y aún resuenan tambores: Batukada Combo Capelle, actuaron en dos tiempos, entre la gente. Ya saben lo que es una gran batukada, la que remueve el adentro.

Mentamos a Carlos de la Peña, que con mucha pena no pudo llegar por estar enfermo.

A la entrada había una mesa con chapas y camisetas que no vendimos y otra mesa colorida

de I+s amigos zapatistas.

Y por allí... Josep, Josepin, Xabi, Isabel, Fermín, Pasqual, Cristina, Óscar, Rafa, Marisa, Mona, el Yanqui, Toni, Mata, Julia, Maribel, María del Plata, Carlota, Andrea... Pilar, Matías, Mariajo, Carlos de la Lluna, Salus, Santi, Suso, Llanos... Y más aún, quien quiso, I+s que no se enteraron o no pudieron, el Nodo50, Xime, Genma, poesiasalvaje, nuestra memoria, los nadies.

Gracias por la luz.

No queda en poco. Había cámaras fijas en la sala y técnicos con cámaras de acá para allá, incansables; acabarían agotados. El equipo de Amaltea Audiovisuales dará de lo suyo, la producción de una película con todo lo que vivimos la noche del 3 de abril en este *concierto de apoyo y solidaridad en el 5º aniversario de barriodelcarmen.net*

Agradecer de forma especial al coordinador de la Sala El Loco, que todo lo hizo fácil y a la gente que allí trabajó en la taquilla, los técnicos de sonido, la barra... A la Sala, que nos cobró nada por disponer del espacio, pagando de su bolsillo el personal técnico, los equipos, bebidas para los músicos y todo.

Gracias al Bar Tango y Truco, de la calle Calixto III, por facilitarnos medios.

Ha sido un ejemplo en todas sus caras. Irrepetible.

Desde el fondo nosotros,

Gente pequeña,

Pasando la montaña.

Nos vemos en las calles!!

barriodelcarmen.net



Poesía

muchos sí queremos el cambio, que sólo puede venir de NOSOTROS

UNA VEZ.....

Quisieron escribirnos con sangre
Las mañanas,
Quisieron sellarnos con pólvora
El camino,
Quisieron vaciarnos con hambre
Las ideas.

Quisieron. Quieren. Querrán
Esa vez, cien, treinta y tres...

Insiste... circular a destajo, la historia
En repetirse,
Como el ciclo maldito
De un anillo entre los dedos.

El yugo se refleja, traicionero,
Intensa podredumbre
Atragantándonos la voz...

Amenaza el fuego
Fusilarlos la esperanza
Y
Con el sol en los ojos, caminamos
Cuando el olvido se vuelve impunidad

Con el frío en la piel, sonreímos
Cuando el perdón se corona de vergüenza

Con la muerte en la boca, amamos
Cuando la hipocresía se santifica iglesia...

Rabian las metralas de la amnesia

Pero no comemos promesas los nosotros
No huye en helicóptero la lucha
Ni se extingue en amenazas, la ilusión...

Se persigna el cielo
De nuestras alas marchitas
Una vuelta, dos, tres...
En un puño cabe la sortija
Y la fuerza toma impulso montada en un galope.

Maza, hilván, azada
Fuelle, tiza, lumbre...

No hay miedo después de la victoria

No hay vacío después del amor

Hoy es el día de salir a la luz
Porque....
Siempre somos más
Antes y después... del carrusel

rojAmhel

El hombre se agachó al puñado de tierra entre las ruinas de cal y
caminó años por las calles de ella, hasta llegar aquí, en la memoria
de los Nadies.

poesiasalvaje.org



Me podrás
saquear
mi casa,
mi perro
mi niña
....Pero jamás....
vencerás
a mi alma

JD Palma

el renegado de Moloch

de una generación

de los que no se identifican por una fecha...
de los que fueron hijos del agobio...
de los eslabones perdidos...
de los nacidos muertos...

de las catarsis en la barra del bar...
de las lápidas con epitafios ininteligibles...
de los que se arrancaron las etiquetas...
de los que saben que la felicidad es el reflejo
del espejismo de un reflejo...
de los que entienden la vida como cogerLO y hacerLO fluir...
de los que ya no intentan cambiarlo,
pero siguen sabiendo que apesta...
de los que ni el diablo da ya un duro por su alma...
de los que lloran por la vida y no por la muerte...

de los que llegaron tarde para matar a Dios,
pero no para emborracharse en su tumba...
de los que algún día fueron y algún día serán...

...somos de la generación de los que no pasarán a la historia.

el renegado de Moloch



El de la la fabada asturiana dice que...



Surgió de la necesidad de conocernos más allá de cualquier frontera o linde que se precie como tal. Intercambiar posiciones, comunicarnos, tomar referencias y reafirmarnos en el abrazo compartido.

No es nada, es todo...

Podría hacer un mapa cartográfico de Valencia y desplegarlo en esta hoja.

Describir sus parajes, sus horribles ensanches y sus despropósitos generales, los cuales indudablemente tienen nombres y apellidos. Algunos de calles o barrios: Cabanyal; otros de eventos: Copa América, Circuito de Fórmula 1; y otros de personajes políticos, de concejales, de alcaldesas del puño cerrado, que en cuanto lo abren es para sepultar con homigón nuestra tierra, la de todos.

Podría citar a los innumrables por ignominiosos pero no quiero, no puedo.

Porque hay otra vida después de la muerte, la que va por otros caminos y sendas más salvajes, pero hospitalarias y acogedoras.

Es la ciudad que importa, la que hacen sus ciudadanos y sus ciudadanas más allá de las instituciones, más allá de las traiciones, las mentiras y las continuas agresiones a las que somos sometidos, violentados.

Una vez que se pierde el miedo, el que inculca el Estado o los nacionalsocialistas de todo tipo y calaña, aparece la vida como institución del ciudadano/ciudadana que quiere ver más allá de lo que le muestran o permiten. Que intenta no sobrevivir, sino vivir lo más armoniosamente posible con sus compañeros y compañeras de viaje. Que pueden ser tantas y tantos como se nos presenten y

es inversamente proporcional al grado de horizontalidad que exista en nuestro sentido común.

Por eso de mi paso por Valencia, que no será definitivo ni finalista, ja...

Me quedo con la gente del Barrio del Carmen, o la de Cabanyal o la del mundo que se entrega a sus congéneres.

Me quedo con la energía y las referencias que habéis compartido desinteresadamente, que seguro que se desarrollarán de alguna manera en mi entorno. Ya veremos...

Me quedo con el Ateneo Al Margen, con el Pintem Junts, con Salvem Cabanyal, con las okupas que quedan o con las que nos permiten el Estado.

Me quedo con Gus, Maribel y sus hijos, Toni, Rafa, Gabriel, Paco, Tarín "el irreductible galo valenciano", con Eduardo Colombo "y la autoridad del zapatero de hacer zapatos", con Josep, con Joaquín, con Mata, con Abdul, con el gato al que le di fabada, con la sierra de Murta, con Teresa y los recién casados, con Xino-Xano, pero no con el vigilante que se tomó la cerveza con nosotros, aunque bienvenido sea también y con toda la gente que se me olvida pero que tengo en mi memoria de pez.

Y sobre todo con Miguel, con Poesiasalvaje que es mucho más de lo que nunca nos hubiésemos imaginado y en la que todo está por descubrir, por construir. La calle será nuestra próxima cita y nuestro próximo espacio.

A los vigilantes: manténganse expectantes en nuestro próximo espectáculo... pero quédense con su telón de acero que ya CANSA.

Y por favor; "idéjen de joder ya!"

Para todos, todas en general y en concreto:

Un igual es una suma
Una multiplicación
De todo lo que quisimos
Ser
De lo que hemos
Sido
De lo que SEREMOS



Una gota
En este vaso vacío
En su propio abismo

Un igual es aquel
Aquella
Todos
Todas
Los
Las
Que sienten
A imagen y semejanza

Compartimos un abrazo
Un destino
Prístino
Vidrioso
Como una visión

Una premonición
De que nosotros
Nosotras
Cambiamos el mundo

Es nuestra oportunidad
De ofrecer todo lo que
Hasta ahora se nos ha negado

Hagamos del capitalismo historia

GÜITO

**Convocado
el IX Certamen de Cuentos
Ver bases en
NUESTRA PÁGINA WEB:
ateneoalmargen.org**

Contra el fascismo en Torrent

Como en otras épocas históricas, el paro, la crisis económica y la falta de valores sociales están siendo utilizados por los grupos de ideología fascista para intentar encauzar el malestar de amplias capas de la población, especialmente los trabajadores más empobrecidos, hacia posturas reaccionarias. Sus mensajes se centran en culpar de todos los males a la democracia formal y a la falta de una autoridad fuerte, y hacen responsables del paro y la delincuencia a los inmigrantes, en lugar de señalar al capital internacional como el origen de las desigualdades y las injusticias.

El País Valenciano es una de las zonas más castigadas por la violencia nazi, con algún muerto e infinidad de agresiones graves en los últimos años. Esto resulta absolutamente demencial, ya que si hay un pueblo que siempre haya sido tierra de acogida para gentes y culturas, ése ha sido el valenciano. También es esta comunidad una de las que mayor índice de inmigración interior registra: manchegos, andaluces, extremeños y aragoneses son mayoría en muchas de las poblaciones industriales de Valencia, Castellón y Alicante. Torrent es una de esas poblaciones que, gracias a la inmigración -primero interna, y ahora sudamericana, africana y europea del Este- ha pasado de ser un pueblo agrícola a contar con casi 100.000 habitantes.

En Torrent se da, como en Russafa, Mislata y otros muchos lugares, una convivencia normal entre gentes de diversas culturas; sin grandes conflictos. Han sido nazis de otros puntos los que han intentado poner a la población en contra de los inmigrantes, aunque no lo han conseguido. El día 7 de junio Alianza Nacional había convocado su manifestación antirracista en Torrent, mientras que organizaciones y colectivos sociales organizaron una concentración y un concierto por la diversidad. La mani de los fachas fue legalizada (asistieron apenas 100, la mayoría de fuera) y la contramanifestación fue tolerada (unos 300 asistentes) sin que se nos permitiera salir de la plaza durante dos horas ni celebrar el concierto previsto.

Primavera antimilitarista

Como ya viene siendo habitual en los últimos años, en la estación de las flores se realizan marchas populares y cívicas a las principales bases de la OTAN y los EE.UU. en nuestro país, así como a otras instalaciones militares que representan la ocupación de espacios naturales y un grave peligro para las poblaciones cercanas.

No pondremos la edición de que se trata en cada caso, pero en todos ellos ya son muchas... y seguirán. A riesgo de olvidar involuntariamente alguna de estas acciones contra la guerra y el gasto bélico, citaremos las marchas a Rota, Torrejón, Zaragoza y las Bárdenas. En el País Valenciano se han celebrado la marcha a las instalaciones de radares del ejército español en la Sierra de Aitana y también la Inspección Ciudadana a la Base de la OTAN en Bétera.

Por tenerla más cerca es a ésta de Bétera a la



que solemos acudir la gente del Ateneo. Este año, que ya era la sexta edición, también se consiguió burlar la intensa vigilancia y facilitar la entrada de varios activistas en el recinto militar. Una intensa tormenta aceleró precipitadamente el fin de la marcha, pero ni la lluvia ni los truenos evitarán que volvamos el año próximo. No hubo detenciones ni agresiones, aunque en otros sitios sí se produjo algún altercado

de la fuerza pública.

Por último hay que resaltar que los grupos antimilitaristas de Zaragoza han tenido este año ración doble de actividad, ya que a su tradicional protesta contra la base militar, este año se ha unido la denuncia de la toma de la ciudad por los tres ejércitos y todos los cuerpos represivos del Estado, por haber tenido la "suerte" de acoger la capital maña los actos del Día de las Fuerzas Armadas.

XXI Feria Alternativa



Como ya son tantos los años de la más veterana y la más auténtica de cuantas ferias alternativas se celebran a lo largo de nuestra geografía, poco podemos decir que no sea repetir lo que hemos reseñado tras las veinte ediciones anteriores. Si acaso insistir en que es un placer comprobar cómo durante tres días cientos de artesanos, activistas

sociales, distribuidoras, agricultores ecológicos y miles de personas podemos convivir, intercambiar experiencias y el producto de nuestro trabajo ilusionado sin necesidad de que las autoridades correspondientes nos organicen, vigilen y ordenen.

Una experiencia autogestionaria que seguirá por mucho tiempo, aunque nos cueste grandes esfuerzos y largos debates coordinar tanta diversidad y pluralidad como se da en la Fira Alternativa de València. Las fechas de esta XXI edición fueron las de los días 6, 7 y 8 de junio. Todo salió bastante bien, salvo el tiempo, que en la última tarde/noche nos regaló un diluvio como no se veía desde hacía muchos años.

Ésta no es la Europa social

El modelo europeo que nos vendieron todos, pero especialmente esos socialistas a los que -supuestamente- hay que votar para que no ganen los del PP, era la Europa de los derechos y las libertades sociales; entrar en la UE era como firmar una póliza que nos aseguraba el acceso al estado del bienestar, a los derechos humanos y a todas las libertades democráticas que tanto se habían echado en falta en España durante los cuarenta años de dictadura.

Pero las cosas han tardado muy poco en aclararse, y hoy Europa es el otro gran bloque económico que pugna por hacerse con las materias primas del Tercer Mundo y por extender su influencia militar, económica y cultural a todo el orbe. Hacia dentro, hacia sus propios ciudadanos, la UE recorta esos derechos y libertades que dice representar y cierra sus fronteras a la llegada de gentes y culturas (que no a capitales y recursos naturales) de otros continentes.

El llamado estado del bienestar (pensiones, subsidios, educación, sani-

dad, servicios sociales, etc.) se está desmantelando para ceder el espacio a las empresas privadas. Los derechos de los trabajadores se recortan paulatinamente y lo que fue tierra de acogida para cuantos huían de la represión y la pobreza se transforma en una fortaleza ansiada pero inaccesible.

Las últimas iniciativas europeas: ampliar a 18 meses el plazo de detención de los inmigrantes sin papeles, limitar el derecho de entrada a los familiares de trabajadores extranjeros, expulsar a millones de personas sólo por ser pobres y venir a trabajar, es algo que se aproxima mucho a un fascismo. En cuanto a los proyectos de ampliar la jornada laboral a 65 horas semanales y la de retrasar la edad de jubilación a los 70 años, significan retroceder casi un siglo en las condiciones de vida de los trabajadores europeos. Pero no es eso todo, porque ya están en marcha la flexiseguridad, la directiva Bolkestein, el Plan Bolonia para privatizar la Universidad y otras medidas similares.



Negocios y muerte en el nuevo Mestalla

Sobre los escándalos que han rodeado la construcción del nuevo estadio del Valencia C.F., en una de las zonas más codiciadas por la especulación urbanística, apenas se ha publicado algo en los medios; todos tienen pánico a tocar algo tan sagrado como el primer equipo de fútbol de la ciudad del Turia. Pero lo cierto es que la cosa es de lo más delirante: el solar estaba destinado a equipamientos sociales para el barrio, pero el ayuntamiento cambió la calificación de los terrenos para destinarlos a "equipamientos deportivos", aunque lo que se hizo es cederlos a una empresa privada (Valencia CF) para que levantara no sólo un estadio, sino varios negocios anexos. Lo último de este culebrón especulativo ha sido un nuevo cambio en la calificación para permitir al Valencia que construya también un gigantesco hotel en el complejo deportivo/comercial.

Pero no es esto lo único denunciado en las obras del Nuevo Mestalla; lo que más nos indigna es que en ellas se esté explotando a cientos de trabajadores precarios (a mayor beneficio de la UTE creada para la ocasión) y que se ponga en peligro la vida de estos obre-

ros simplemente porque la Junta Directiva del Club y la alcaldesa de Valencia quieren inaugurar (y hacerse la foto oficial) el maldito estadio en la fecha prevista.

Esas prisas y la falta de escrúpulos de los empresarios motivaron que se produjera un grave accidente en las obras el pasado 6 de mayo, en el que murieron 4 trabajadores (dos en el acto y otros dos en los hospitales, pocas horas después). La reacción de los responsables ha sido la de lamentar la tragedia, asegurar que no hay responsabilidades de los técnicos ni de las empresas, etc. Los sindicatos oficiales (que saben muy bien lo que pasa en las obras) se limitaron a exigir más medidas de seguridad y a convocar (junto con la patronal) un paro de cinco minutos! en todas las empresas e instituciones públicas. Pero todos sabemos (y ellos también) que lo único eficaz sería acabar con las subcontratas, los contratos temporales, las ETT y demás fórmulas de trabajo-basura y endurecer la política de inspecciones y denuncias a las empresas que sistemáticamente incumplen las normas de seguridad y prevención de riesgos.

Al Margen edita un vídeo

El Ateneo ha producido un vídeo con las imágenes, trayectoria y creación de este espacio libertario.

El vídeo tiene 22,09 minutos y fue presentado en la Fira Alternativa el pasado mes de junio.

Tenemos previsto producir un Cedé que incluya: el vídeo, algún libro editado por el ateneo en formato pdf, música en mp3, galería multimedia y otros materiales. Este cedé será nuestro regalo a ponentes, músicos, artistas y otras personas que lleguen al Ateneo a compartir su saber.

**¡ATENCIÓN!
COLABORACIONES
PARA EL PRÓXIMO
NÚMERO:
“LA FIESTA”**



DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta en **Bancaja nº: 2077-0001-27-3102260473** y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- I CERTAMEN DE CUENTOS, 3
- II CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6
- VIII CERTAMEN DE CUENTOS, 7,50 €
- PEPE EL OKUPA, A. Ibáñez/E. Corzo, 2,50 m
- A PALO SECO (Agotado)
- LAS AVENTURAS DE WIKI EL PINGÜINO,
Juan José Garfía, 1,50 €
- PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANAR-
QUISMO, Juan Peiró, 3 €
- ERICH MÜHSAM, Agustín Souchy, 2,50
- ARTICULOS PERECEDEROS,
Antonio Pérez Collado, 3,75
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS,
Antonio Pérez Collado, 4,25
- ¿HUBO ALGUNA VEZ MUJERES?,
Carlos Delgado, 9, 50
- MANERAS DE OLER LA MUERTE,
Voro Puchades, 4,25
- ASCONA, Erich Mühsam, 2,50
- QUERIDAS CADENAS, A. Pérez Collado, 5
- SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA,
La Boétie, 2
- TIEMPO AL TIEMPO, Raí Rius, 6
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS
INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 €
- GUIX D'ATZUCAC, Vicent-R. Martínez i Aguilar, 8 y
- CENESTESIA, José Mª Nunes
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE,
Gabriel Pombo da Silva, 5,5 1
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA
(1904-2004), obra colectiva, 2,50
- AL MARGEN y ADYACENTES,
CD de Lucho Roa, 10
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €
- VAGOS Y MALEANTES, CD de Caldito, 7 m

CONTRAINFORMACIÓN EN LA RED

Listado, siempre incompleto y provisional, de páginas web en las que se pueden encontrar noticias de los movimientos sociales, grupos libertarios y la información cotidiana tratada desde otros puntos de vista.

ateneoalmargen.org
tokata.ateneoalmargen.org
www.liberinfo.net (contrainformación)
www.lacampana.org (revista La Campana)
www.nodo50.org (contrainformación)
www.radioqk.es.vg (Radio Kqracha, de Oviedo)
www.radiopica.net (Radio Pica, de Barcelona)
www.diagonalperiodico.net (periódico Diagonal)
www.cnt.es (sindicato CNT)
www.lavanc.com (periódico l'Avanç)
www.alasbarricadas.org (página libertaria)
www.cgt.es (sindicato CGT)
www.carteleralibertaria.org
(información anarquista, de Valencia)
www.radioklara.org (R. Klara, de Valencia)
www.nodo50.org/federacioniberica_cna
(CNA, presos libertarios)
www.altediciones.com
(red de edit. alternativas)
www.sindominio.net/vocerosdisidente
(revista libertaria de Barna)
www.barriodelcarmen.net
(contrainformación)



PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN...

Si quieres conseguir nuestra revista, puedes pasarte por:

Bar LA MANOLA.- C/Corona, Barrio del Carmen-Valencia/ Librería ENTRELINEAS - Frente al Instituto de Sedaví/ CGT - Avda. del Cid, 154 - Valencia/ AKELARRE - C/Derechos, 34 - Valencia/ Café OASIS - C/Roteros, 20 - Valencia/ Distribuidora SOROLL - Valencia/ Librería PRIMADO - Primado Reig, 102 - Valencia/ Librería BERNAT - C/ Bernat Fenollar, 10 - Valencia/ CNT - C/Cuenca, 80 - Valencia/ Librería SAHIRI - C/Danzas, 5 - Valencia/ LA TRACA - C/Enrique Navarro, 15 - Benimaclet/ Papereria ANDRÉS - C/Valencia, 4 - Canals/ CSA LA QUIMERA - C/Felipe Bellver, 34 - Mislata/ ZAPATENEO - C/Zapatería Kalea, 95, Gasteiz/ VIRUS - C/Aurora, 23, Barcelona/ TRAFICANTES DE SUEÑOS - C/Embajadores, 35, Madrid/LA TAVERNAIRE - Chaflán C/Denia-C/Sevilla, Ruzafa - Valencia/ KIOSKO GOOFFY - Puerto Cerredo, 18 bajo 2, Gijón/ ESTEL NEGRE - C/Palau Reial, 9-2n, Ciutat de Mallorca/ UBIK Librería, C/Baix, 30, Valencia/

KIOSCO LIBERTARIO

LA LLETRA A - Apdo. 314, 43280 Reus - Tarragona./ EKINTZA - Apdo. 235, 48080 Bilbao/ SABOTAJE - Apdo. 17140. 28080 Madrid/ RESISTE - Apdo. 275, 20100 Rentería / ROJO Y NEGRO - Sagunto, 15, 1º, 2810 Madrid/ ETCÉTERA - Apdo. 1363, 08080 Barcelona/ ARCHIPIÉLAGO - C/ Cardener, 23, bajo izq., 08024 Barcelona/ EL ACRATADOR - Apdo. 1090, 50080 Zaragoza/ CNT - Pza. Tirso de Molina, 5, 6ª, 28012 Madrid/ NOTICIA CONFEDERAL - Avda. del Cid, 154, 46014 Valencia/ LIBRE PENSAMIENTO - Sagunto, 15, 28010 Madrid/ SOLIDARIDAD OBRERA - Joaquín Costa, 34- Etlo., 08001 Barcelona./ ESTEL NEGRE -Apdo. 1566, 07080 Ciutat de Mallorca (Baleares)/ TIERRA Y LIBERTAD - Apdo. 107, 12540 Vila-real (Castellón)/ AULA LIBRE -Apdo. 88, 22520 Fraga (Huesca) / INFO-ANA - Apdo. 1964, 08080 Barcelona/ AKEFALOS - Apdo. 37120, 08080 Barcelona/ AUTODEFENSAT! - 335 Postkutxa, 48200 Durango y 503 Postakutxa, 20600 Eibar/ CANIJÍN - C/ Lope de Rueda, 58 B Izq. 28009 Madrid/ LANGABEZIA - C/ Puerto Barazar, 1 Bajo, 01013 Gasteiz-Vitoria/ SIN FRONTERAS - Apdo. 8564, 28080 Madrid/ EQS - Apdo. 3105, 08205 Sabadell (Barcelona)/ DESEGUIN - Apdo. 115, 48920 Portugalete (Bizkaia)/ POLÉMICA - Apdo. 21005, 08080 Barcelona / INFO-ATENEU - C/ Sant Vicenç, 3, 43201 Reus/ LA SAMBLEA - Apdo. 133, 06800 Mérida/ HILO NEGRO - C/Hospital de los Ciegos, 5, bajo, 09003 Burgos/ LA PIMIENTA NEGRA.- Apdo. 42077, 28080 Madrid/ CIZAÑA - Apdo. 551, 48080 Bilbao/ DISIDENCIA - Apdo. 4636, 15080 A Coruña/ LA FRAGUA - Avda. Fernández Lachada, 34-40ª, 40001 Segovia/ ACRATATONIA - Apdo. 486, 08700 Igualada (Barcelona)/ MANTXURRÓN - Apdo. 344, 08080 Barcelona/ UTOPIA - Apdo. 2537, 113 Lisboa/ APOYO MUTUO - Apdo. 1199, Oviedo/ RABIA - Apdo. 5333, 08080 Barcelona./ EL RUNAR - C/Francisco Sendra, 2, 03720 Benisa (Alicante)/ ANARQUISTA - Apdo. 928, 15080 A Coruña./ LA UTOPIA - Apdo. 400, 26080 Logroño/ IRALKA - Avd. Ametzagaña, 21, local-10, 20012 Donostia/ ECOS DE UTOPIA - Apdo. 39028, 28080 Madrid/ DIAGONAL - Apdo. 14409, 28080 Madrid/ VALÈNCIA LLIBERTÀRIA - C/Cuenca, 80, 2, 46007 Valencia/ IDEAS NEGRAS - C/Blasco Ibáñez, 58, Albacete./ EL REBROT BORT - C/Forn del Vidre, 4, 03801 Alcoi (Alacant)/ CATALUNYA - Via Laietana, 19, 9º, 08003 Barcelona/ MAREA NEGRA - Apdo. 147, 15480 A Coruña./ CULTURA OBRERA - Apdo. 30, 07144 Costitx (Mallorca).





METALURGIA BARCELONA

Fue el órgano de prensa del Sindicato del Metal de la CNT de Barcelona, uno de los sindicatos más importantes y más fuertes en aquellos años de reconstrucción del sindicato anarcosindicalista. Toma el nombre del que salió en 1937-1938 como "Portavoz de la Industria Siderometalúrgica" y que desapareció durante la guerra, según Paco Madrid, por falta de papel. También se imprimió durante la clandestinidad en los años cuarenta. Tuvo dos épocas, una de 1976 a 1979 y otra de 1990 a 1992.

En su primera época sacó 14 números, dos en 1976 y numerados del 1 al 12 entre 1977 y 1979. Debido a la crisis que sufrió la CNT en Catalunya estuvo a punto de desaparecer en 1978, de hecho entre los números 10 y el 11 hay un año del uno al otro. Su paginación estuvo entre 8 y 12 páginas, esta última la más general. Su tamaño varió de 16 x 23 al principio hasta finalizar con 32,5 x 45, y su impresión fue primero a multicopista y después a imprenta y siempre bien ilustrado.

Al principio se tocaron temas como la ruptura sindical, defensa de la Alianza Obrera, ideas de

Quintanilla sobre anarcosindicalismo, noticias laborales y huelguísticas, textos de Seguí y no al diálogo con el Gobierno, comités de zona, conflicto de Roca, barrios, etc., es decir, temas interesantes para analizar esta primera etapa del anarcosindicalismo en la "intransición". Posteriormente aunque se da igualmente gran relieve a los temas laborales también se combinaron con otros: la acción directa, defensa del puesto de trabajo, presos, comités de conflictos, ecología, rechazo de las elecciones sindicales, alternativa a esas elecciones, el porqué de CNT libertaria, contra el Pacto de la Moncloa, plataformas reivindicativas, ateneos, vida cotidiana, conflicto en gasolineras, Caso Scala, represión (Rueda, Euskadi, sindicato libre de la URSS), verticalismo en Seat, convenios, 1º de Mayo, recuerdos del sindicato barcelonés de la preguerra, muerte de un cenetista en Valencia, panorama sindical, ataques a Redondo y Camacho. Destaca también una entrevista a Federica Montseny en el nº 10.

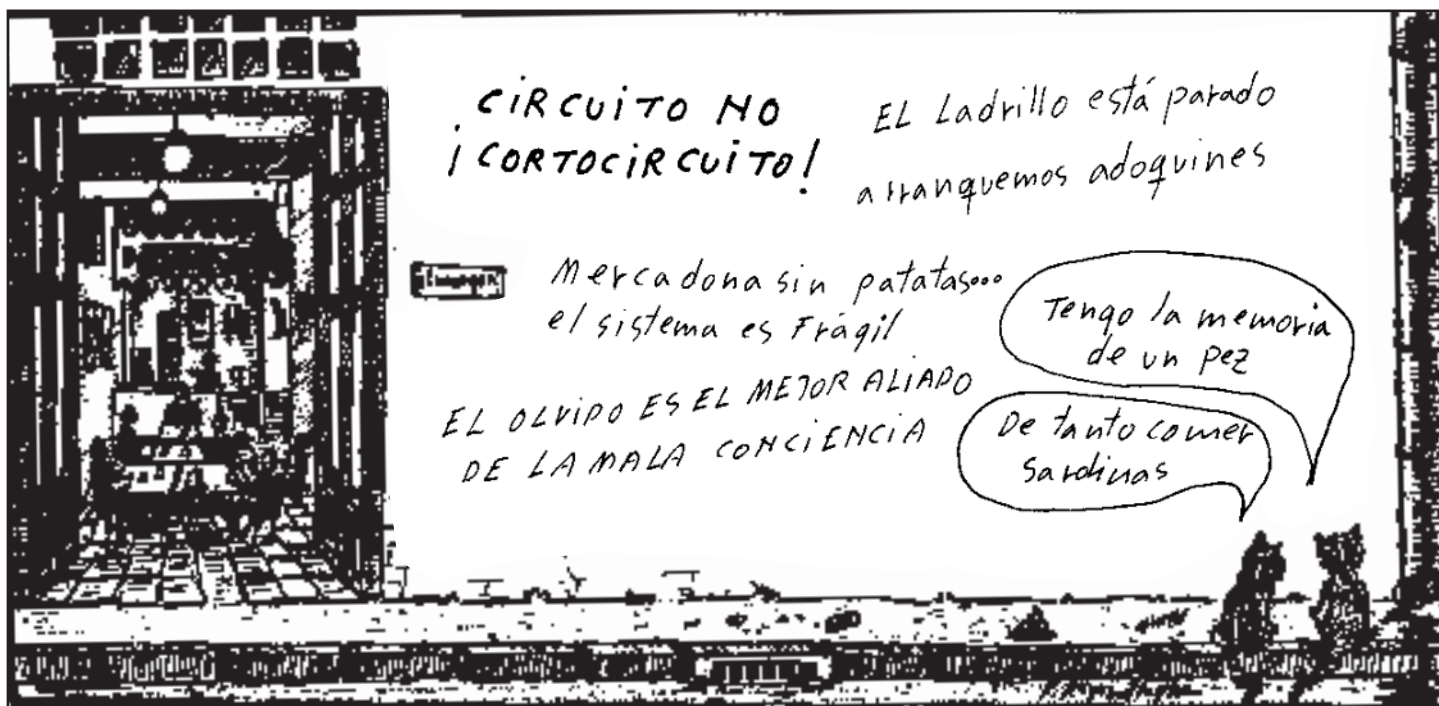
En la segunda etapa, en los noventa, desaparecida ya su sede de la calle Avinyó y menguado su

número de afiliados considerablemente, se instaló en Hospital 115, sede del Sindicato de la Construcción. Sacó únicamente cinco números a multicopista con ilustraciones y a tamaño de 21x 29,5. Los temas que tocó entre otros son: la 1ª Conferencia de Secciones Sindicales de Catalunya, convenios y conflictos de empresas, ley de bases de procedimiento laboral, insumisión, racismo y normativa jurídica de los sindicatos, sobre la evolución económica entre 1983-1989, plan de reestructuración de SEAT, XVIII Congreso de la AIT, represión en las cárceles, análisis anarcosindicalista del proceso soviético a cargo de J.L. García Rúa, despedidos y conflictos en SEAT, CNT ante el 1º de Mayo, propuesta sindical y plataforma para 1990, acuerdos del VII Congreso, contra el terrorismo empresarial y plataforma reivindicativa, y en el nº 5, informe del Secretario General del XIX Congreso de la AIT que ocupa prácticamente todo el número.

En conjunto, un periódico que destacó por el relieve dado a los informes laborales, sindicales y represivos; no sobresale por la calidad de sus colaboraciones formativas ni culturales, pese a dedicar páginas al tema; un buen periódico sectorial sin caer en el sindicalismo barato ni en la magnificación del pasado; eso por lo que respecta a los años setenta, en los noventa publicación en una línea muy poco crítica y sí muy oficialista.

CARLES SANZ

LA TAPIA



EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD